

EIBAR



Eibarresa en AFRICA



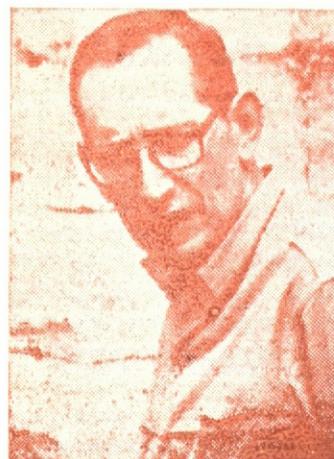
SEVERI: gran mujer



Mi amigo RAMON



200.000 HEROES

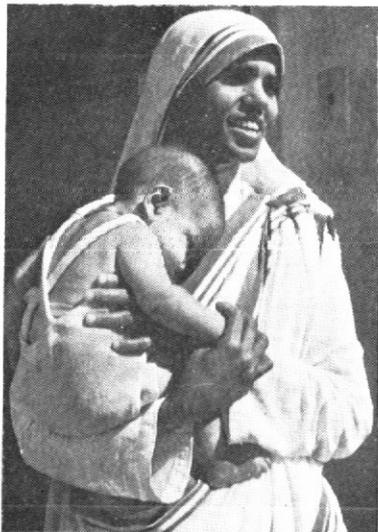


DELIBES: un hombre



LOS DEL 2 DE MAYO DE HACE 50 AÑOS

Los Misioneros Construyen la Paz



¿Cómo?

Testimoniando con su vida
Proclamando con su palabra
EL EVANGELIO DE LA PAZ

Compartiendo con los más pobres
Promoviendo la liberación
Luchando pro derechos humanos



¿Dónde?

- * En los pueblos del hambre del analfabetismo del subdesarrollo
- * Entre víctimas de la guerra de la injusticia de la marginación de la dependencia

¿Quieres construir la paz?

150.000 misioneras y 50.000 misioneros necesitan de tu colaboración para seguir siendo constructores de la paz.

¡Echales una mano!

¿Por qué?

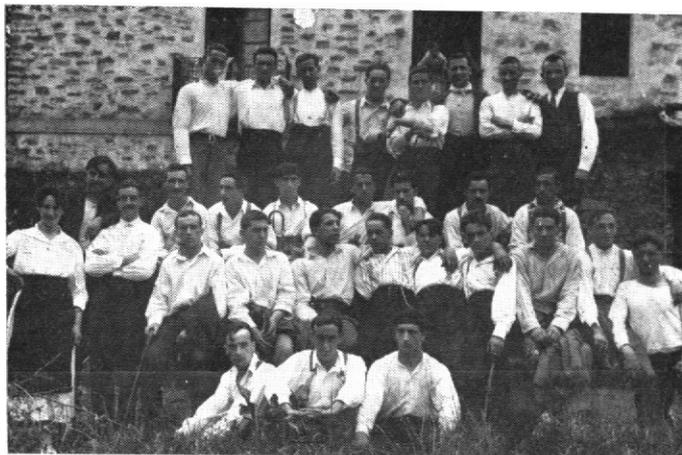
- * Porque los misioneros prolongan la misión de Jesús que vino a unir la humanidad.
- * Porque los misioneros hacen suya la consigna de Jesús: "Mi paz os doy".
- * Porque, como Cristo, dan la vida por la salvación de todos.



DOMUND



Egueta: 19-IV-36. Asamblea de la Federación Vasca de Alpinismo



Década de los años 20: una cuadrilla eibarresa



una eibarresa en AFRICA

Maria Teresa Arrieta nació, el año 1932, en el barrio Txonta. Allí, precisamente, su padre —Juan José— azcoitiano de origen, cuidaba la central eléctrica de Victoriano Zelaia.

Mari Tere trabajó cinco años en la oficina de Ojanguren y Marcaide. De allí se fue al noviciado carmelita de Pamplona. Su intención, desde el primer momento, era ser misionera. Las cosas, empero, tardaron en madurarse. En una primera etapa, a Francia marchó nuestra religiosa eibarresa a profundizar en el idioma francés. Pensaba ella que la vecina nación francesa sería trampolín para marchar al Zaire. Pero las convulsiones que en aquella tierra africana surgieron abortaron este propósito. Y María Teresa sirvió a enfermos franceses en varias clínicas durante once años. Otros cuatro años trabajó en el Canadá, en residencias de estudiantes. Por fin, el año 1980, ya se cumplieron en plenitud sus deseos misioneros: pudo llegar al Africa, a Costa de Marfil. Pero dejemos que sea ella misma quien nos detalle su actividad misionera.

— Estoy en una Misión de reciente fundación, en Sakasou. Somos cuatro misioneras carmelitas, dos de las cuales somos enfermeras en un hospital del Estado. Otra atiende la enfermería de un liceo de 1.500 alumnos, y la cuarta se dedica a trabajar en ambiente rural, sobre todo en la formación de la mujer.

— *¿Ha penetrado mucho el cristianismo en el ambiente en que usted vive?*

— La mayoría es animista. Pertenecen al paganismo africano. Somos parte de la tribu baule, una de las zonas donde menos ha penetrado el Cristianismo. En nuestra diócesis misionera, para una población de millón y medio de habitantes, somos 70.000 católicos. En conjunto, esta nación de Costa de Marfil es animista en un 70 por 100. Un 7 por 100 es católico y el resto es musulmán. Es un país de contrastes. Nuestra zona es muy pobre.

— *¿Cómo es el clima?*

— Agotador. Tenemos una temperatura de 40 a 45 grados todos los días del año. Esta es, ciertamente, una gran cruz. Ahora comprendo yo a las gentes del Sur.

— *¿Tu experiencia en el hospital?*

— Es deplorable la situación en que nos debatimos. Al venir de vacaciones he dejado el hospital sin aspirinas y sin antibióticos. Esto nos atormenta. Entre 44 empleados del hospital, estamos dos monjas blancas. Nuestro caballo de batalla allí es la asepsia, la limpieza en favor de los enfermos. Allí la enfermedad habitual es la malaria, también la tuberculosis y otras enfermedades que provienen de la falta de limpieza.

— *¿Hay pobreza?*

— Mucha y de un calibre que desde aquí es muy difícil de comprenderla. En nuestras visitas a los poblados palpamos la pobreza. Los enfermos se nos mueren porque no tenemos medicamentos. ¡Es que no tienen dinero para comprarlos! A este respecto he de decirle que también el Padre Carrasco, desde Eibar, nos manda medicamentos que nos vienen de maravillas. Sepan los eibarreses que nos interesan mucho los antibióticos, las aspirinas, etc. Nos falta de todo en este aspecto de medicinas.

— *¿Cómo es la vivienda de aquellas gentes?*

— Viven en chozas de barro, aunque la vida la hacen fuera de la misma. Sólo duermen en la choza y ello encima de unas esteras.

— *¿Qué comen?*

— Hacen sólo una comida al día. Y siempre a base de arroz y patata cocida que la convierten en una especie de masa de pan. Les gusta mucho las salsas picantes, en las que introducen el trozo de patata. Tienen bastante fruta, pero no la comen, porque la venden y para ello caminan a los sitios de mercados y ferias, muchas veces, a lo largo de 12 kilómetros, portando grandes cacerolas en la cabeza.

— *¿Cómo son los valores humanos de «sus» negros?*

— Esta gente nos evangeliza también a nosotros. Ellos viven mucho la solidaridad. Por ejemplo, si ven que dos personas no se hablan, el contorno de la gente interviene y

hace gestiones para que se reconcilien. La falta de solidaridad es el gran pecado para ellos. Esta solidaridad, por ejemplo, se palpa en el hospital. Enferma uno y viene todo el clan y le acompañan en todo lo que sea necesario.

Otro valor para ellos es la conformidad con que viven la vida. Se contentan con poco y lo comparten todo. Son también muy dialogantes. Las personas mayores son muy consideradas. Nunca a nadie se le ocurrirá sacarlas de casa para llevarlas, por ejemplo, a una residencia. Esto —en su mentalidad— provocaría una maldición contra aquellos que lo intenten.

— *¿Valores negativos?*

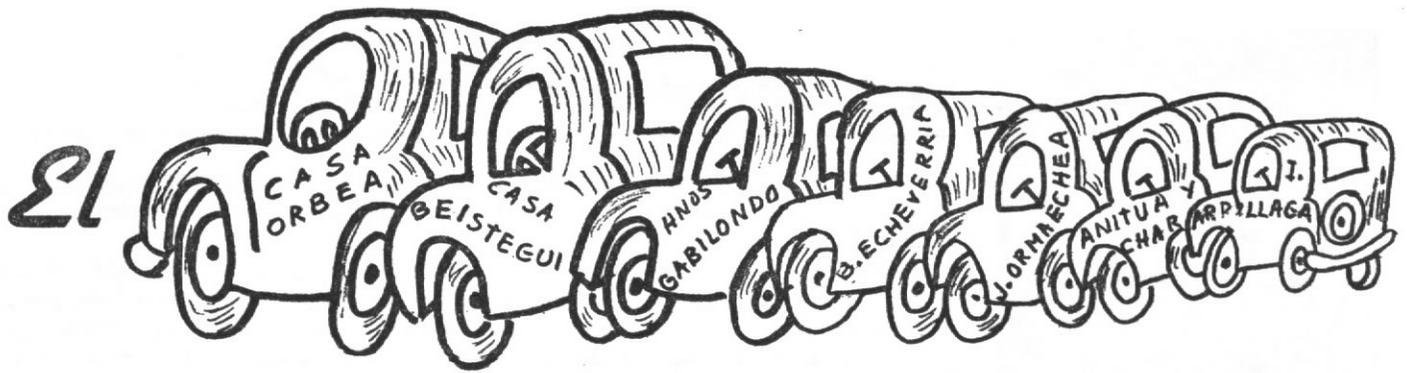
— Uno, que es muy radical: ¡viven de miedo a los espíritus! Por ejemplo, no consideran a la enfermedad como algo normal. Para ellos, es un castigo de los espíritus y responde a alguna acción mala propia o de los antepasados. Según ellos, el que «ha visto» al espíritu, tiene que morir. Encontramos en los poblados gente muy enferma y las llevamos al hospital, pero, al día siguiente, se escapan del mismo. Se les ha metido la idea de que «han visto» al espíritu y entonces, necesariamente, tienen que morir. Tienen ataduras enormes en este sentido. Aquí se ve la tremenda tragedia de estos negros al no comprender que Dios es Padre y es Amor.

— *¿Sólo se dedica a los enfermos?*

— Fundamentalmente, mi trabajo se desliza en el hospital, donde procuramos dar testimonio de amor y servicio a los más pobres. Sembramos, pensando que otros recogerán. Pero también ahora Dios nos da grandes consuelos. Por ejemplo, no hace mucho, dos chicos paganos tuberculosos, viendo nuestro estilo de vida, sintieron deseos de conocer a Cristo. Hicieron el catecumenado, se han bautizado y ahora son catequistas en sus poblados. En las horas libres de nuestro trabajo hospitalario, vamos a los poblados. Para entrar en los mismos, hay que solicitar permiso: necesitamos intermediarios. Esto es algo que les ayuda a comprender el papel de Cristo en nuestra salvación, como el gran intermediario entre Dios y la humanidad.

Y Mari Tere siguió contándome cosas que rompen el corazón. ¡Es tan grande el contraste entre aquello y esto! La misionera eibarresa que nació en Txonta insiste en que hemos de agradecer a Dios la fe en Cristo y compartirla con tantos millones que viven sin paz ni esperanza. El DOMUND, que para ellos es vital en sentido de ayuda para el «pan diario del misionero» y ayuda también de oración, sacrificio y responsabilidad compartida para que la salvación total llegue hasta el último rincón del mundo, ilusiona grandemente a esta nuestra misionera. Y ella sigue insistiendo que nosotros —concretamente los misioneros— evangelizamos a aquellas gentes, pero también ellas nos evangelizan en no pocos aspectos. Ciertamente, vivir con espíritu misionero es un dar y un recibir al mismo tiempo.

Este DOMUND, nuestra carmelita eibarresa —ya vuelta al Africa— será una más, entre los 200.000 que en nuestro nombre, en nombre de la Iglesia, han marchado a Misiones, a sembrar la paz y la fe en Cristo. Ella, todos ellos, merecen, en este DOMUND y siempre, nuestro recuerdo y nuestra ayuda.



Automóvil en Eibar

Mil novecientos ochenta y seis. Justamente este año, celebramos el primer Centenario del Automóvil.

Parece que fue en una ciudad alemana, donde rodó por vez primera, esta máquina de cuatro ruedas, ante el asombro e indignación de sus vecinos, que insultaron y arrojaron piedras sobre los «locos» que la exhibían. ¿Qué será de nosotros, se decían, si surgen otras bandas demenciales y nos llenan las calles de semejantes artilugios? ¡Qué visión de futuro tuvieron aquellas gentes! Parece que cruzó por su mente la imagen del actual Eibar.

Cierto que el coche supone una gran comodidad en los viajes, y que ha propiciado un avance en el progreso de las relaciones humanas, pero... cierto así mismo que «nos ha presentado su factura», las facetas negativas que todos padecemos.

«Dicen», que «El hombre es el Rey de la Creación». Al contemplar nuestras calles, esta afirmación nos parece un poco menos cierta. En ellas, ya hace tiempo que el orgulloso «homo sapiens» (y su no menos sapientísima compañera), perdieron el cetro y la corona, en beneficio de S. M. el Coche. Aguardamos pacientemente a que éste se digne concedernos paso; soportamos día y noche el rugido de su motor; aspiramos el sucio humo que impunemente arroja en su marcha; se ha adueñado del espacio del que antes disfrutábamos y, últimamente, su osadía, le ha llevado a incrustar el motor en nuestro estrecho reducto peatonal, la Acera. En fin, podemos decir con verdad, que dentro de la especie humana, ha surgido una sub-especie, la del Pobrecito Peatón, elemento indefenso, carente de derechos, de consistencia blanda, no capacitado para enfrentarse con el duro armazón de su oponente.

— : —

¿Cómo era el parque automovilístico eibarrés, en los comienzos de los años veinte? Pues... hemos hecho un recuento y... llegamos hasta siete. Ahí va la relación: Casa Orbea, Casa Beistegui, Hermanos Gabilondo, Benigno Echeverría, José Ormaechea, Anitua y Charola e Ignacio Arriolla. Seis industriales y un cirujano.

Estos Siete Magníficos, gozaban plenamente de las delicias del Coche. Rodaban sin complicaciones, sin semáforos que se interpusieran en su marcha, sin necesidad de frenar en los pasos de cebrá, sin caravanas automovilísticas (modernas hormigas procesionarias), sin problemas de aparcamiento...

En aquella época, nuestras calles eran, íntegramente, alegres y bulliciosas zonas de juego, donde la infancia, que afortunadamente se prolongaba mucho más que la actual, gozaba sin trabas. Pero ¡ay! la presencia cada vez mayor del «artilugio alemán», propició la desaparición de los txirikilles, el sokasalto, la txirimbola, el diávolo, canicas, txingor-gaiñ, tabas (tórtolosak) y las múltiples antxitxiketas que tuvieron por escenario nuestras calles. Pero... como dicen que en la vida todo tiene su compensación, fueron surgiendo, para solaz y divertimento de los pequeños la permanencia escolar... y los exámenes... y los controles... y las evaluaciones... y los insuficientes... y las recuperaciones... en fin, toda una gama de elementos lúdicos. ¡Qué pobres niños!

No dudamos que, con todo ello, la actual generación posee un nivel cultural mucho más elevado que nuestros eibarreses de «antxiñako» que no estudiaban francés, ni inglés, ni sabían de matemática moderna, ni viajaban por Tailandia, (hoy tan cercana) pero... ya le costará al «eibarrés 86» edificar un pueblo tan próspero, con una industria tan variada y alcanzar las altas cotas de perfección en los productos elaborados, como llegaron aquellos queridos y venerados eibarreses, semianalfabetos, con un reducido bagaje lingüístico, el euskera y... un erdera de sainete.

Y para terminar, una anécdota que corrobora esta afirmación. Se cuenta del destacado eibarrés Víctor Sarasqueta (del caserío Azpiri), fundador de la industria que llevaba su nombre, que en las múltiples entrevistas con distintos personajes, no alcanzaba a emplear el «usted», por lo que nuestro paisano, tuteaba incluso a su distinguido cliente S. M. Alfonso XIII, que dicho sea de paso, utilizaba en sus cacerías ¡cómo no! una escopeta de Eibar.

Y... ¡qué le vamos a hacer! A los eibarreses de «antxiñako» nos toca presumir, y ¡qué a gusto lo hacemos!

M. A. ZULAICA

El transistor en el cuerno

J. L. MARTIN DESCALZO

De todos los recuerdos que me traje de un viaje a África tal vez el más vivo fue el de aquel campesino que, en Uganda, araba con un buey viejísimo de uno de cuyos cuernos colgada un pequeño transistor. El campesino estaba casi desnudo. Su arado era de madera, antediluviano. El buey que, medio dormido, tiraba de él, tenía todo el aire de estar mal alimentado. Pero del transistor salía una musiquilla de los penúltimos imitadores de los Beatles.

Me impresionó, ya digo, ver a este hombre que parecía extraído de la Edad Media, que araba con un instrumento anterior a los romanos, y que sólo se había modernizado en lo menos importante: sólo por el transistor era ciudadano del siglo XX.

Tengo la impresión de que muchos de mis conciudadanos —que presumen de europeos y modernísimos— sólo han llegado a nuestro siglo por todo lo accidental, mientras tienen la

cabeza, el corazón, el alma en quién sabe qué siglo pasadísimo.

Tal vez la gran tragedia de nuestro mundo es la irregularidad del progreso: avanzó espectacularmente en lo material, mientras el alma se le quedaba atascada. Nos hemos llenado de electrodomésticos, de automóviles, de máquinas. Mientras el corazón está parado. Incluso es posible que hayamos progresado vertiginosamente en conocimientos técnicos, pero que, al mismo tiempo, estemos retrocediendo en el conocimiento de la vida.

Miguel Delibes —que es en esto, y en muchas cosas, uno de los profetas de nuestro tiempo— lo ha denunciado en muchas de sus novelas. En «El disputado voto del señor Cayo» hay un campesino semianalfabeto que da «sopas con honda» a los ilustres cretinos que llegan de la ciudad en todo lo que a la «verdadera vida» se refiere. Ellos saben de política, de coches; él sabe del mundo, de la

naturaleza, de la realidad. Ellos, cuando hablan, dicen palabras, pero «no hablan de nada». El tiene tesoros de sabiduría en cada una de sus sentencias.

Por eso sería bueno que de vez en cuando nos preguntásemos quiénes son verdaderamente los «cultos» en nuestro mundo.

Preguntad a la gente por qué no leen, por qué no piensan, por qué no cultivan ni el diálogo ni la amistad, y os contestarán que «no tienen tiempo para nada». Y no se dan cuenta de que esa «nada» para la que nunca tienen tiempo es, en realidad, lo único importante, lo auténticamente enriquecedor.

La gente lo que quiere es estar «al día» y se cree que está «al día» si tiene en su casa el último cacharro que se ha inventado. Y no descubren que son como el campesino que yo vi en Uganda: siguen viviendo como hombres medievales y se creen modernos porque llevan un transistor en el cuerno.

Unamuno de nuevo

En los últimos años el mito de Unamuno se iba vaciando en «estereotipos» facciosos: era el luchador contra la dictadura, el socialista juvenil, el españolísimo fervoroso, el antivasco visceral...

Ahora, al cumplirse los cincuenta años de su silencio, se intenta recopilar con prisa —y con ingenio—, la anécdota personal de su vida, el lacerante mensaje de su obra, el testimonio de su presencia comprometida con la cultura y la política y su dolorosa experiencia religiosa.

Y aunque conocemos que la estructura religiosa y teológica de Unamuno no se asienta en la verdad cristiana y sí camina por desvíos de heterodoxia, escuchamos con respeto el alarido de su agónica tormenta interior, como luchador de época por la causa de Dios...

No queremos exagerar inventando virtudes a Unamuno ni tratamos de santificar, como modélica, la horrible tensión de su búsqueda de la Verdad absoluta que es Dios.

Sencillamente Unamuno vivió una ardua tormenta íntima en una dolorosa encrucijada de ideas. La razón todavía se erigía como principio determinante y sus hallazgos como criterios exclusivos de verdad. La fe no tenía cabida cómoda en aquella situación de bifurcación de valores, con distanciamiento

antagónico: tradición se enfrentaba a progreso; fe a error; intransigencia a libertad... La experiencia religiosa personal de Unamuno había condicionado su niñez; pero se rompió en recelos al madurar en mocedad... Llegó el abandono y después la búsqueda anhelante y necesaria. Y en esta marcha peregrina hacia el encuentro con Dios gastó los esfuerzos de su existir trágico...

Importa subrayar el valor de su testimonio como experiencia religiosa, posiblemente empantanada en el error, con un tremendo yerro de perspectiva en las posturas de análisis... Imperan en él la circunstancia histórica y el talante personal. Pero él no andaba en «lisis»: el problema de Dios —para él— es lo primero, aun cuando sirva sólo para defender la propia sobreexistencia en la eternidad de «tras la muerte».

Entre tanto hoy se lleva un agnosticismo distante, elegante y evadido... O se atornilla una empeñada postura de menosprecio... O se apuesta por el mamífero humano en su puridad científica y sin trascendencia... O se reimplanta un vago panteísmo material de signo ecologista. Es decir, con altas palabras y laberínticas razones, se soslaya el tema de Dios... que sigue goteando en el silencio y se abre paso a manotazos en el tumulto...



Unamuno fue un testigo siempre en vela, de una insatisfacción esencial... Se veía necesitado hasta el agotamiento de la sangre de Dios. Y lo gritaba sin remilgos, enfrentándose a todo y polemizando contra todos con vigor indomable.

Por eso nos conmueve, por encima del error, su grito que suena clamorosamente en el silencio calculado de nuestro tiempo. Cuando se pone asedio de silencio a Dios, la voz de Unamuno reconforta, al releer aquella herida incurable, con sal de angustia, que él quiso clavar en la razón misma de la necesidad humana.

A. OZ. DE URBINA

Eibartarren gastronomía (JARRAIPENA)

«Arroz con leche» ere guk espeziala: kuartillo bat esneri liberdi azukre bota; sutan berotzen ipini lapiko berri batean kanelarekin, limoi eta laranja azal karrakatua, makats esentzia (esencia de bergamota), eta irakinez hasten denean arroza bota, aurraz gatzakin erdi egosirik dagoela, eta etengabe eragin esnea ebaki ez dadin.

Hura bai dela izatekoa. Esku-liburu hori argitaratu geroztiko kontua, jakitekoa da.

Baserritik jeitsi zuten gurasoak ofizioa ikasteko sasoiari zegoen mutil koskondua, Eibarren lantegirik lantegi. Hobeto esan: taillerrik tailler, erabili zuten ofizio mota guztiak erakutsiaz gogozkoena hauta zedin, eta han pintxe edo ikasle sartzeko asmoz.

Eguerdian Badeteneko jatetxean bazkari eder bat gurasoekin, bere nahia lasai ager zezan. Halako batean, aitak, zer ofizio gustatuko zaion jakin nahirik, galdea:

—Beno, mutil; esaidak, zer gustatu jak gehien? Semearen erantzuna:

—Arroz kon letxe.

Eibartar askoren artean nahikoa zabaldua dago gerra aurreko auzo edo kalekoek noizbeinka elkarrekin bazkariak egiteko ohitura, aintzinako denboren oroitzapenez.

Arrandegi kalekoek (Arrañekalekoek) ere, besteak baino gutxiago ez zirela eta, pentsatu zuten bazkaria egitea. Egundoko asmoekin hasi ziren batzarrak egiten eta jakitekoa zen haiek antolatzen zuten menua. Baina, bazkaria antolatzeko bederlatzi afari egin zituzten eta, azkenerako, bazkaria suspenditu.

JUAN SAN MARTIN

ABBIETA

NOVEDADES

María Angela, 22
2 de Mayo, 14

Teléfono 712024
Teléfono 716929

EIBAR

Taller eléctrico LARREA

INSTALACIONES Y REPARACIONES

Jardines, 11 bajo

Tel. taller 713186
Tel. domicilio 712300

EIBAR

LARRAMENDI

ELECTRODOMESTICOS

Distribuidor Oficial de T. V.: PHILIPS,

GRUNDIG Y EMERSON

Estación, 6

Teléfono 713011

EIBAR

Mi amigo Ramón

PEDRO CELAYA

El año 1927, llegaba a Eibar una viuda venerable con su familia desde Vitoria. Primeramente se instalaron en Bidebarrieta, en la Casa Txaltxa. Pronto se trasladaron a Ibarrecruz, a la casa que era continuación de las de Barrenetxe, al portal que hacía esquina con la bajada de barbea, que desembocaba en una serie de talleritos pequeños. El piso que habitaron era parte de la primera casa de Ibarrecruz. A la derecha del portal estaba la guarnicionería del Sr. Gonzalez. A la izquierda, la administración de Lotería que empezó a regentar la señora viuda a la que estoy refiriéndome. A continuación de la tienda de Lotería, venía la tienda de comestibles de Matilde, a la que seguía la farmacia de Boneta, la Casa Ibarbea, la Fontanería Mugica, etc.

Esta familia a la que estoy evocando regentaba la Administración de la Lotería en el citado bajo, al tiempo que era también sucursal de la Tintorería Margola, lo mismo que lugar de venta de billetes del autobús Elbar-Vitoria y puesto de venta de periódicos.

Nos hemos referido al autobús Elbar-Vitoria. Efectivamente, enfrente de esta casa salía el autobús, cuyo chófer era el Sr. Abajo y cobrador un señor rubio, navarro, llamado Primitivo.

La familia que en Ibarrecruz regentaba todos los servicios citados estaba formada por la madre viuda que, a los 94 años, murió en Madrid el año 1978 y que está enterrada en Vitoria. Un hijo suyo —Máximo— se ocupaba en la tienda. Murió trágicamente, el año 1936, en el primer bombardeo que sufrió Eibar.

Otra hija era maestra de barriada en las cercanías de Tolosa. Otro hermano ha muer-



to siendo teniente coronel. Joaquín, el hermano mayor, trabajó en el Banco Vizcaya de Eibar. El hermano menor, traviesillo entonces, llamado Ramón tenía inútil la pierna izquierda a causa de una parálisis infantil y andaba montado en un coche de ruedas. Era Ramón muy conocido y querido en todo Ibarrecruz.

Avatares de la guerra fratricida llevaron al simpático Ramón a Madrid. En la capital de España vivió él nueve años. Hizo allí oposiciones para auxiliar de justicia municipal y con este cargo y empleo pasó a Ceuta el año 1949. Allí se casó, el año 1952, con una joven ceutí. Tiene tres hijos suyos y otra hija recogida y adoptada.

En Ceuta vive Ramón León en estos últimos 36 años, en cuyo Juzgado ha trabajado y en el que ahora le sustituye un hijo suyo.

Ramón, con muletas, se defendía en su vida y en su trabajo. El año 1973, empero, en

una caída, se rompió la pierna sana. Por este motivo ha tenido que sufrir mucho y ha sido causa también de que, en 1982, se viese obligado a jubilarse. Hoy tiene que valerse de una silla de ruedas. Pero la tenacidad de Ramón ha sido capaz de superar todos los obstáculos y, desde el año 1983, es asiduo en su visita veraniega a este nuestro txoko de Eibar, a quien él tanto idolatra. ¡Tiene tantos recuerdos aquí!

Digamos también que Ramón es en Ceuta «embajador de Eibar». El es el gran valedor de todo eibarrés que allí arriba y en especial de los soldados eibarreses que en Ceuta cumplen servicio militar. Estos soldados encuentran en él a un segundo padre, cuya casa es la casa de estos nuestros soldados. Son muchísimas las familias eibarresas que están sumamente agradecidas a nuestro embajador Ramón León por las muchas atenciones que de él han recibido sus hijos. Por este motivo, en su estancia veraniega de Eibar, Ramón es sumamente agasajado.

«Me tira mucho Eibar», nos decía muchas veces Ramón, emocionado y nostálgico en el «aterpe» de Mototx, en Unzaga.

«Me admira el ambiente eibarrés», repite insistentemente. Y añade más todavía: «Este «giro», este ambiente no lo encuentro en ninguna parte».

Aquí ha pasado Ramón unos días felices, evocando mil sucesos de su infancia eibarrera que tanto marcó su vida. Ahora está de vuelta en Ceuta. Pero añorando Eibar y dispuesto a seguir haciendo todo lo que él puede por los hijos de Eibar que lleguen a su casa de Ceuta.

Si Dios quiere, Ramón —terminaremos nosotros— hasta el año que viene, hasta pronto.

El de "Yoyes", crimen incalificable

"Repruebo, una vez más, y con gran dolor, estas acciones violentas, indignas de la dignidad humana, injustificables e irracionales". "Denuncio las engañosas manipulaciones de la opinión pública, de cuantos pretenden justificarlas. Condeno el atentado contra los derechos humanos y, en particular, contra la libertad que tales formas de actuar suponen. Estas no pueden ser justificadas por un supuesto y abusivamente reclamado amor al pueblo o por otras razones políticas".

(Mons. SETIEN)



AGVIRRE

COMPONENTES ELECTRONICOS
MATERIAL ELECTRICO

Errebal, 14 EIBAR Tel. 711910

JOYERIA - RELOJERIA
REGALOS ARTE ORIENTAL

Careaga

BITXITEGIA - ORDULARI ETA
ARTE GAUZAK



Bidebarrieta, 10 EIBAR Tel. 718045



José Ormaechea, S. A.

FABRICA DE APARATOS
ELECTRODOMESTICOS

Apdo. 11 EIBAR Tel. 121150

Ustarrotz'etik Bolivia'ra

Kontxita Ardanaz, Erronkari ballarako Ustarrotz errian jaiotako alabak, 12 urte deroiaz Bolivia'n mixiolaritzan. 4.700 metro gorantz dituan lurraldean bizi da. Eguardian eguzkiak kizkaltzen eta gabaz ta berdiñ goizaldian 10 zeropeko otzak izozten. Berakin berba egin aal iam dogu. Ara zer gauza bitxiak esan dauskuzen:

—Zer sentitu zendun lenengo aldiz leku artara eltzean?

—Azurretaraiñoko trixtura sartu jatan paraje leor, bakarti eta gris artara eldu nintzanian. An ez egoan Euskalerriko bedar, landara eta arbolon koloreko aztarranik be. Baiña orain eztañu kolore gris arek lasaitu egiten nau.

—Zelakua da ango bizitza?

—Andes'etako mendi tartean dagon leku artan, prehistorian lez bizi dira jende aiek. «Minero» artean —450 metro lurpean lan egiten dabela— bizi gera. Minerok 12.000 pezetako soldata bakarrik daukate illean.

Araño ez da iñor igoten. Medikuri be ez da irixten. Ni «enfermera» naiz eta sendagille biarrak egin bear izaten ditut.

Egun baten España'ko «embajadoria» etorri zan gure alderdietara. Arri-tuta gelditu zan gure bizitz-giroa ikusita. Eta jakin ebanian gu amar urtian antxe biarran ari giñala, esan eban: «Ni ezingo nintzake emen bizi egun bat bera ere. Zuek bai merezi dozuela «kondekoraziorik» aundiena!».

Eta bi ordu baiño leenago igez egin eban andik.

—Zer itxurazko jendea da angoa?

—Oso jende argia da. Zer dan zuzena eta zer okerra, ori beriala oartzen dabe. Biotz zabalekoak dira. Daukaten apurra bestiekin banatzeko beti gertu dagoz. Emakumeak batez be abillidade aundia daukate eskulanetarako.

Pertsonak 40 edo 45 urtetara bakarrik irixten dira geienak. Umiak ugari jaiotzen dira: 10 eta geiago famili bakoitzean. Baiña eunetik 50, urtia bete baiño leen iltzen dira. Zazpi urte gitxik artzen dabe. Eunetik 98 tuberkulosisak jota daude. Eundik 70'ek ez dakie irakurtzen eta idazten. Baiña an ezta aurkitzen emengo egoismo eta zekenkeririk.

—Zein da zuen lan berezia?

—Gure biar berezia Ebanjelioa zabaltzea da. Ango jendeak, zoritzarrez, mixiolariengandik urruti bizi izanik, oso ezjakiñak ziran eliz-kontuetan. Gu alegintzen gera aiei Kristo'ren Berri



Ona zabaltzen. Katekesi kontuan, an bertako katekistak gertatuaz, lan asko egiten ari gara. Ikusi egin bear dira gero ango elizkizun errikoi eta beroberoak, danak parte artzen dabela! Asko aurreratu dogu kristau bizitz aldetik.

Era berean, saiatzen gara jende bear-tsu aiei giza maillan be asko laguntzen. Eskolak zabaltzen doguz. Ume gaixoei botikak emoten saiatzen gara. Emakumearen eziketa arloan be asko murgildu gara.

Mixionera onekin berba egin ondoren, nik au diñot: Mixionera auek bai egiztazen dabela benetan aurtengo DOMUND jaiak diona: MIXIOLARIAK, PAKE EREINTZAILLE DIRA!

LA NUEVA FORMA DE COSER.

Alkatronic



Control de velocidad electrónico.
Gran sencillez de manejo.

ALFA

Técnica al detalle
Aparato 30 EIBAR (Gulpúzea)

D. José María Querejeta - D. José Luis Recalde

Dos grandes hombres, dos grandes médicos han desaparecido de la vida eibarresa. Con la casi total dedicación de sus largas vidas profesionales al cuidado de la salud de los eibarreses, uno y otro, en breve intervalo de tiempo, nos han abandonado en obligado abandono. Dos grandes hombres, dos grandes médicos ha sido nuestra afirmación inicial. Esa es nuestra constatación sin el menor movimiento de adulación. D. José María y D. José Luis se distinguieron por una gran competencia en su profesión y un gran amor hacia los que a ellos se acercaron. Quiero recordar a D. José María Querejeta siempre abierto y afectuoso con todos. Afectuoso con los buenos que se le acercaban serenos. Afectuoso con los humildes y pobres que le exponían su resignada pobreza. Afectuoso con los no tan buenos ni tan humildes porque vivía bien convencido que el amor al prójimo es el principal precepto que el hombre lleva formulado en su corazón. Años y años de entrega diaria, sin ruidos, sin ostentaciones, fiel cumplidor de la obligación diaria. ¿Y qué decir de la gran humanidad de D. José Luis Recalde? Los hay que con sola su presencia tranquilizan y confortan a los que a ellos se acercan. Así era nuestro médico— oculista de Eibar—. Conocía bien «el mundo de los ojos». Pacientemente, diligentemente escrutaba el maravilloso aparato de óptica que llevamos los hombres y en cuya comparación los más perfeccionados aparatos no son sino pobres, sencillas máquinas. Seguramente él supo distinguir los ojos que han llorado mucho y que sólo ellos podrían ver más cosas...

D. José María Querejeta - D. José Luis Recalde: Os debemos un gran agradecimiento. Compadecidéis los dos cordialmente las penas. Trabajadéis para aliviarlas y en muchas, muchas ocasiones tuvisteis la satisfacción de palpar en muchos de vuestros pacientes «el estoy curado», «el ya veo». ¡A tantos consoladéis, a tantos curadéis! Se ha cumplido ya en vosotros ¡cómo no! la retribución prometida al «estuve enfermo y me visitadéis».

D. José María Querejeta - D. José Luis Recalde: Descansad en bien merecida paz.

J. S.

«SEVERI»

Ba ete dago Eibar'en Seberi Gallastegi ezagutzen ez dabeneñ? Txikia gorputzez, aundia biotzez: auxe da Xeberi. Beti irripartsu. Edonun danen laguntzaille. Mesede egiten unerik-une. Sofia'n dendan —Ibarkurutze kalia— 21 urtean egon zan lanian. Gero, gerra ondoren, bere kontura Isasi'n. Amaika biar egindako Seberi!

Jainkoak daki zenbat on egindakoa dan gure emakume au. Danak maite eben bera. Gaur gaixorik dago bere etxian eta urten eziñik kalera. Baiñan asko ta asko-rentzat ezta erraz izango Xeberi'ren irudi eta arpegi irripartsuaz aztutzea.

«Severi» Gallastegi, que nació el 23 de Octubre 1901 empezó a trabajar en la mercería de Sofia a los 14 años.

Notemos que después de nuestra guerra del 36, hemos conocido la tienda de Sofia en la calle Errebal. Pero hasta nuestra guerra estuvo emplazada la citada tienda en la calle Ibarrekurutz, casi enfrente de la fuente, donde hoy se asienta una mueblería.

Cuando Severi, una chavalita todavía, empezó su trabajo, la tienda se llamaba «El Madrileño», del Sr. Rodríguez Picavea. Después pasó a ser propiedad de Sofia. Allí trabajó la incansable Severi hasta comienzos de nuestra guerra. Trabajaba mucho. Algunos me dicen que lo hacía más que la misma dueña. Ponia tanto interés que parecía que el negocio era suyo. Sufria por no poder cumplimentar en todos los detalles a la clientela. En un principio trabajaba en compañía de Basili Aguirre, la que luego sería el «alma» de Casa Nicolás.

Severi recuerda que en aquellos tiempos se vendía la bovina de hilo blanco a 0,35 ptas. Las puntillas —dice ella— casi de valde. «Vendíamos también —sigue diciéndome Severi— colonia. Heno de Pravia, a una peseta el frasco. Las medias de seda costaban 2,90 ptas». Y me puntualiza: «Eran mejores que las de ahora». Así mismo vendían botones, pañuelos, etc. Un pañuelo bueno, decente, de caballero costaba 2 ptas.

Severi recuerda que, simultáneamente a su tienda, coexistían el Bazar Paqueta, al comienzo de la cuesta de Barrenkale; Casa Nicolás, de tejidos, cerca de Ariatza, donde antes tuvieron los de Sanjuantxo; Bazar Martina, en la calle Errebal; Ramona —hermana de Benito Txatua y madre de Marina— en Calbetón; la mercería de Eulalia, en Arragueta, y más tarde la de Juanita de Manchola también en Arragueta; Sinforsosa, al comenzar Bidebarrieta, que era bordadora y que —en opinión de Severi— «vendía en calidad, mejor que nosotros, camisas, etc., y hacían cosas de encargo»; en Barrenkale, más abajo que la vinotería de «Serenua», según recuerda Severi, había otra tienda: la de Doña Agueda. La madre de Don Ciriaco Aguirre, médico inolvidable, vendía también telas en la tienda que hacía esquina con Txiriokale. También Manuelita Arbeloa vendía tejidos en Barrenkale, haciendo esquina con Arraindikale. También, en el mismo Barrenkale, debajo de donde vivía el sacerdote Don Juan Ibargutxi, existía la tienda de mercería de Toribio.

Centrándonos más en nuestra Severi, diremos que fue después de nuestra guerra, hacia el año 1941, cuando ella se instaló por su cuenta en la calle Isasi. Aquí trabajó denodadamente hasta terminar el año 1974. Severi fue el «summum» de la atención a la clientela. No descansaba hasta complacer a quienes se acercaban a su tienda. Si al

momento no lo podía hacer, echaba mano del teléfono, interrogaba a los almacenes y conseguía con rapidez prestar los servicios mejores aunque la cosa pedida fuese mínima.

Severi vivió para su tienda. Y esto, todo el santo día y el resto del tiempo, incluidos los domingos, todo lo absorbía su tienda. Siempre se la encontraba sonriente y servicial. No era la suya una sonrisa forzada. Era fiel reflejo de su corazón y de su alma. Gozaba en tener contentos a todos. Se complacía en servir y siempre con espíritu altruista. Era finísima en extremo. De mucha conciencia en su negocio. Se empeñaba infinitesimalmente en solucionar problemas, fuesen de la índole que fuesen. Lo suyo era ayudar, ayudar siempre. Que lo digan los carteros que discurren por Isasi, para quienes Severi era la correspondencia obligada y la persona que mejor información podía suministrarles. Severi ha sido y sigue siendo pequeña en cuerpo y grande, muy grande, en alma. Un auténtico prototipo de la idiosincrasia eibarresa.

Hoy, fuertemente aquejada por el dolor, conserva sin embargo la viveza de sus ojos, la sonrisa perenne de su rostro, la bondad que irradia toda su persona. Ha sido ejemplo para todos nosotros en muchos aspectos. Se hacía acreedora con toda justicia a este recuerdo y a esta pequeña semblanza de su gran personalidad.



Severi y Basili en la puerta del «Madrileño»

humor eibarrés

— PLAENTXIAKO BASARRITARRA —

Txal bat saldu ondoren, emon zetsen gure basarritarra-ri taloi bat eta errezibua.

—Emen —esan eutsen— RECIBI idatzi biar dozu.

Gure plaentxiarrak ikusten eban, bai, taloia, baiñan ez dirurik. Orduan idatzi eban:

—Errecibiré.

— DENDARI TARTAMUTUA —

Etorri zan bat Plaentxiatik Eibar'era zapatak erostera. Anka aundikoa zan: 44.

Asi zan dendari tartamutua zapata billa. Aurkitzen ziran, bai, 40, 41, 42, 43... baiñan ez 44'rik. Zabalduek ebazen ia berrogeitaamar kaja, baiñan alperrik. Orduan dendari

tartamutua asi zan esan naixan fabrikara eskatu biarko ebala...

—Fa-fa-fa-bri-bri... Ta praentxiatarrak:

—Fi, fi!, banoia, badator trena-ta.

— BANKUA JOTIA, KIEBRIA! —

Gaztetxo batzuk pelotan ikasten ziarduen Astelena pelota lekuan maixu batekin. Ertz baten, an zegoan bankua, pelotarixak biar izaten daben esparadrupu, eskupañu, pelota ta abar eukitzeko.

Baziarduan maixuak «pitxaria» zelan egin biar dan erakusten. Eta ormabixak, eta atzera baztertzea...

Ontan, gaztetxo batek esatetsa:

— Zu, maixu, txapia jotia zer da?

—Txapia jotia faltia dok.

—Ta bankua jotia?

—Bankua jotia? Ori kiebria dok, txotxo.

EIBAR: OBRAS EN MARCHA

TXONTA

Se ha llevado a cabo la urbanización del barrio de Txonta. Se ha remodelado una plazuela de aparcamiento. Se ha renovado la rodadura. Asimismo las aceras. Se ha acometido, finalmente, una reforma de saneamiento.

No es la obra total que el Ayuntamiento hubiese querido terminar, pero es hermoso lo realizado. Como primer paso, es algo muy importante y que era totalmente necesario.

ACERAS EN LA CALLE TORIBIO ECHEVARRIA (DOS DE MAYO)

Está en marcha la obra de reforma y mejoramiento de las aceras de esta calle tan transitada por los eibarreses. Será un acondicionamiento a fondo de aceras y rodadura. El proyecto está aprobado y subastado. En cualquier momento pueden empezar las obras. Hacía tiempo que no se había tocado a esta calle. Se quiere que para fin de este año todo esté terminado.

CALLES V. SARASKETA, PASEO URKIZU, ZULOAGAS, SAN JUAN

Estas calles sufrirán una gran reforma en aceras, calzadas y rodadura. El día 3 de Septiembre, el Ayuntamiento dio luz verde a todos estos proyectos. En poco tiempo podremos ver grandes reformas en estas calles.

BARRIO DE AMAÑA

Todo lo relacionado a mejora y remodelación de aceras, calzadas y rodadura concerniente a este barrio tan importante de Eibar está aprobado, subastado y adjudicado. Las obras están a punto de comenzar y supondrán unos 11 millones de pesetas.

ALUMBRADO PUBLICO

Se va a acometer de inmediato una mejora importante en alumbrado público, que —a su vez— supondrá un ahorro energético. Costará unos 7 millones de pesetas. Se quiere mejorar, sobre todo la zona de accesos a Eibar.

CONSERVATORIO MUNICIPAL DE MUSICA

En lo que fue antiguo Parque de Bomberos empiezan de inmediato obras importantes para acondicionar allí el Conservatorio Municipal de Música. Se quiere que las obras —cuyo presupuesto oscila los 27 millones de pesetas— estén terminadas en Febrero del año próximo.

AZITAIN

Está en marcha la obra de mejora de la entrada a Azitain. Ello supondrá un ensanchamiento de la acera, habilitación de plazas de aparcamiento de coches en línea, mejora de visibilidad en la entrada y mejores condiciones de acceso al Colegio La Salle.

ACCESO A ALDATZE

Están también adjudicadas las obras de acceso a Aldatze e Itzio desde el paso a nivel de Ardantza. Es obra importante que beneficiará no solamente a las gentes de Aldatze sino también al mundo estudiantil que por aquí transita hacia varios centros docentes. La

obra supondrá, en definitiva, mejora de la rodadura, habilitación de acera y un alumbrado eléctrico adecuado.

MEJORA DE CAMINOS RURALES

El año pasado se empezó en la zona del valle de Mandiola la mejora de caminos rurales a través de pistas adecuadas. Este año, y por valor de unos 10 millones más continuarán las obras.

JUZGADO

Terminada la construcción material del Juzgado, en breve marchará a Madrid una comisión para tratar de solventar la puesta en marcha de los dos juzgados de Instrucción y un tercero de lo social, solicitados por los alcaldes del Bajo Deba. El Palacio de Justicia, cuyo coste ha ascendido a los 60 millones de pesetas, será inaugurado a finales de Septiembre y albergará, por el momento, al Juzgado de distrito, que hasta ahora ha estado ubicado en los locales del Ayuntamiento de Eibar.

PRESA DE AIXOLA

Está previsto que en 1987 —quizá en Marzo 87— terminen las obras de instalación de nuevas tuberías que unirán Aixola con Ipurua-Berri, con lo que desaparecerán definitivamente los cortes de agua. La nueva red de conducción de aguas proporcionará 250 litros de agua por segundo. La empresa Laing, S. A., ha iniciado ya las primeras excavaciones y la construcción de accesos a la ladera del monte desde la carretera que asciende a la presa de Aixola.

REGATA DE MATXARIA

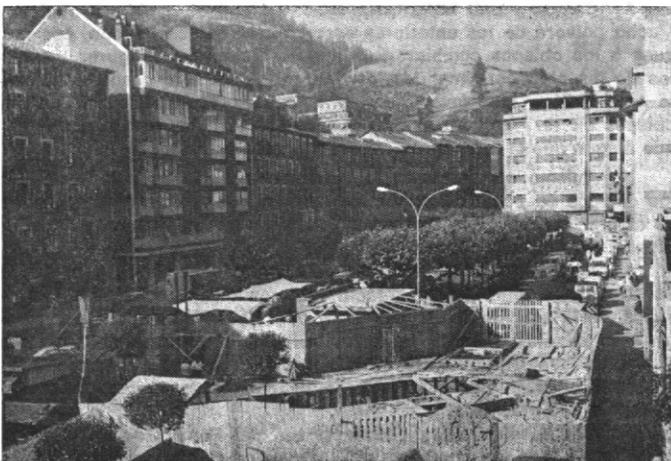
El final de la regata de Matxaria —en Urkizu— ya se ha concluido, con lo cual se ha normalizado la circulación en Urkizu. Esta parte de la obra ha costado más de 16 millones de pesetas. En la cabecera de la obra —en Matxaria— se está trabajando a tope, siguiendo las líneas de un presupuesto que ronda los 37 millones de pesetas. Para finales de este año se espera que se terminen las obras.

SALIDA DE AUTOPISTA EN AZITAIN

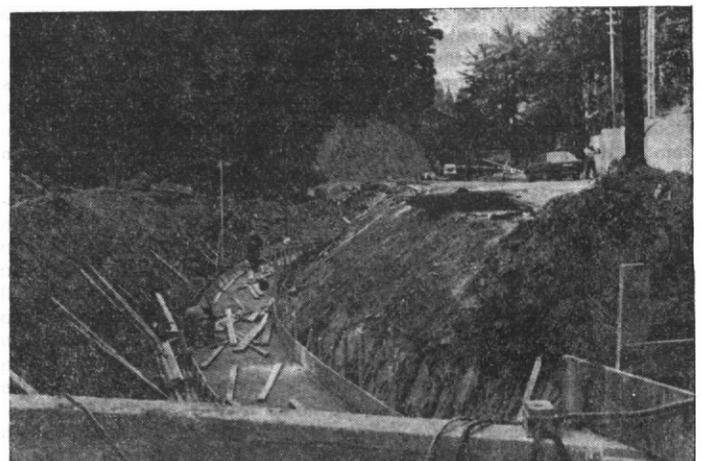
Para hacer posible esta salida, «Euroestudios, S. A.» está desarrollando —por encargo de la Diputación— el desarrollo material del proyecto de obra. Se han realizado también los sondeos pertinentes del terreno.

LA VARIANTE

Como se sabe, la Diputación ha habilitado 24 millones de pesetas para el desarrollo del proyecto material de la obra en su primera fase. Es el requisito previo para realizar la variante. El año 1987 estará realizado este proyecto material. A continuación, de inmediato, pueden empezar las obras, que irán al lado de la vía del tren, junto al monte. Se ha descartado la idea de cubrir el tramo de la vía férrea. Resultaba muy caro, alrededor de unos 400 millones de pesetas, por encima de un presupuesto normal.



Terminada la desembocadura de la regata Matxaria en Urkizu



Se trabaja intensamente en Matxaria

Hace poco, homenajeando a unos sacerdotes claves en sus Bodas de Oro sacerdotales, D. Jesús Iribarren, eminente profesor, ex-director en tiempos difíciles del semanario "Ecclesia", ex-secretario del Episcopado español, hizo unas atinadas reflexiones en torno a "La Iglesia que amamos, 1936-1986". He aquí un resumen de las mismas.

«El cristianismo es una religión joven. Cuando ponderamos que la Iglesia tiene veinte siglos de existencia, cometemos una distorsión psicológica. Démoste tiempo a la Iglesia: sólo tiene cuarenta veces nuestra edad activa. En esta cuarentava parte de la historia de la Iglesia, nos ha tocado vivir la monarquía de Alfonso XIII, la primera guerra europea, la dictadura de Primo de Rivera, la segunda república, la guerra civil, la segunda guerra mundial, la dictadura de Franco, la monarquía de Juan Carlos. Hemos vivido la constitución de 1812, la de 1931, el Fuero de los Españoles, la constitución de 1978.

Nuestro primer Papa fue un santo: San Pío X. Y luego, Benedicto XV, Pío XI, Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo I y Juan Pablo II. Nos hemos regido por el Código eclesiástico de 1918, por el Código de 1983. Hemos tenido un Concilio (1962-1965) y tres concordatos: los de 1851, 1953, 1979. Hay en esta variedad de situaciones lugar a preguntarnos qué Iglesia hemos amado: ¿la de la que hoy nos parece rigorista encíclica «Pascendi»? ¿la del severo Pío XI, que fulmina de tres trallazos a los nazis, los fascistas y los comunistas? ¿la del «lejano» Pío XII, la del «abuelo» de quien todos abusan Juan XXIII, la calumniada preconciliar, la arbitrariamente interpretada posconciliar, la del «hamletiano» Pablo VI, la del «polaco» objeto de tantas críticas y de tantos elogios? Desde la atalaya de nuestro medio siglo de sacerdocio, unánimemente contestamos: «la única Iglesia, del único Cristo, del único Vicario, del único episcopado, la que no cambia mientras cambia la historia».

LA GUERRA CIVIL NOS DIVIDIO.— No quiero ahondar en esta división, pues apenas rozó lo eclesial y fue casi exclusivamente política. La Iglesia de monseñor Múgica y la de monseñor Lauzurica eran la misma Iglesia que nosotros amamos. ¿Qué hubo en esa época quien provocó grandes sufrimientos? Comienzo por tres versiones apasionadas de un episodio «milagroso».

En el teatro Cervantes, de Málaga, José Antonio Primo de Rivera decía el 21-7-1931: «¿No recordáis cómo, cuando estudiábais el bachillerato, había siempre un profesor estúpido que ponía todo su empeño en hacernos creer que el apóstol Santiago estuvo presente en la batalla de Clavijo?».

En 1954 aparece en Pamplona la obra de Lorenzo Merino «Perfiles jacobeos». Leo: Durante los tres años de guerra, la España de Franco fue «forjada a tajos de espada» por el mismísimo Hijo del Trueno, «desde Canarias a la batalla del Ebro, pasando por Brunete, donde se cuenta que el caudillo vió y mostró a otros dos generales al apóstol Santiago sobre caballo blanco, tal como se apareció en Clavijo».

En «El Alcázar» de 25 de julio de 1974, el canónigo Corral Oriaga escribe: «Acudió el apóstol Santiago a su cita con el Caudillo en el campo del honor, para ayudarle a que amarrase la victoria una vez más a su carro de guerra. Lo vieron miles entre los combatientes del uno y del otro bando montado en su caballo blanco en plena sarraquina. Y otra vez Santiago le pudo a la morisma».

Como se ve, del escepticismo hemos pasado a dos generales y de ellos a miles del uno y del otro bando; pero al fin, se trata de un simple aprovechamiento de lo religioso para santificar una política.

UN CARDENAL PERPLEJO.— El Cardenal Gomá escribe el 5 de febrero de 1939: «En un libro publicado en la España nacional, hallamos frases como éstas: «la empresa de edificar... un plan de resurgimiento histórico... es algo que puede realizarse sin apelar al signo católico de los españoles». «Es una empresa que la Iglesia católica misma no intenta, ni debe, ni se le permitiría emprender». «El patriotismo al calor de las Iglesias se adultera, debilita y carcome». Es decir, que aun teniendo nuestra guerra, en algunos de sus aspectos, todos los caracteres de una Cruzada, se intenta separar del catolicismo patrio. Y el cardenal apunta el surgir en el centro de Europa de los totalitarismos que atentarán contra la persona humana.

Hitler es presentado no como suicida, sino como mártir del cristianismo. Decía «Informaciones» el 2 de mayo de 1945: «Con la palma del martirio, Dios entrega a Hitler el laurel de la victoria. Dios está con los paladines, y en el cielo hay fiesta mayor». ¿Con qué Iglesia estábamos nosotros? Con la de Pío XI, con la de Pío XII, con la del cardenal Gomá, con la del cardenal Pla y Deniel. Porque también la figura del cardenal Pla y Deniel ha sido desfigurada. El aviso de la necesidad de aprovechar el fin de la guerra mundial en 1945 para terminar con las veleidades totalitaristas contagiadas. He aquí unos extractos de la pastoral de Pla en agosto de 1945:

(Perdón). «Nunca hemos dejado de pedir que se terminase cuanto antes el período de juicios por la guerra... Yo, como pastor de la diócesis, cargo sobre mí sus culpas... y aprovecho la ocasión... para pedir una vez más perdón para todos, una generosa y pronta liquidación

de la obra de justicia después de la victoria. Abranse pronto las cárceles...».

(Libertad de la Iglesia)... «siempre hemos sostenido la no infeudación de la Iglesia en ningún régimen político... Una Iglesia sujeta al poder civil... no puede ser la verdadera Iglesia de Cristo».

(Reforma del Estado)... «Al terminar la guerra mundial hágase con urgencia la total y definitiva estructuración del Estado español... «abriéndose sólidos cauces a la manifestación de las opiniones legítimas por órganos naturales de expresión». «Dense por liquidadas las responsabilidades pasadas...».

El llamamiento al perdón fue una constante de los católicos. Sin embargo, se desoyó entonces la voz más autorizada; persistió la terquedad en el intento de interpretar el «verdadero» bien de la Iglesia. Por entonces empezaron a sumergirse en la clandestinidad la JOC, la HOAC, las Congregaciones marianas... Fue positiva en sí la división de la diócesis de Vitoria en 1950, porque es positiva la división de una macrodíocesis en tres diócesis ricas, pastoralmente manejables. Pero fue negativa en el modo. Se hizo con criterios políticos la división en archidiócesis.

UN CONCILIO ATACADO POR MIL FRENTE.— Y vino el Concilio, que dividió profundamente a los católicos españoles, por la razón menos teológica del mundo: la política. Limitando el campo, Pablo VI y la Conferencia Episcopal Española estuvieron diez años en el vértice de un remolino pasional. En 1973, durante la 19.ª Asamblea Plenaria de la Conferencia episcopal, hubo reclusiones de españoles en las Nunciaturas de Bonn, Berna, París; manifestaciones y reclusiones en muchas capitales de España.

Otro detalle. Se rumorea que los obispos van a tratar de la objeción de conciencia. «El Pensamiento Navarro» ridiculiza a los obispos: «Tema muy propio para ser objeto de estudio por nuestra Conferencia Episcopal, como lo es asimismo el voltaje de la energía eléctrica en uso en el país...».

El 24 de noviembre, «Fuerza Nueva» remachaba: «Que haya declaraciones demagógicas de obispos auxiliares, tampoco es de extrañar: fueron elegidos «por eso». Porque ahora los nombramientos de la Jerarquía de nuestra Iglesia recaen en los que más historial y conducta antirrégimen tengan».

El descaro hierve. El 12 de abril de 1974, «Ya» recogía estos titulares de prensa: «Jaque al Papa». «Añooveros, ¡menudo obispo!». «Obispos en cueros». «Los obispos están en plena crisis de locuacidad». «Los nombres del cardenal y del arzobispo pasarán a la historia como los de los destructores del seminario». «Una minoría eclesiástica organizada, con una doctrina que se parece a la católica, sin serlo».

El último año del antiguo régimen fue el año del paroxismo en las acusaciones. El 29-1-75, Eulogio Ramírez, en «El Alcázar» llama a la Iglesia «asociación que lleva en su diforme seno todos los agentes de la revolución y de la disolución política, social y moral».

«Iglesia-Mundo» en la segunda quincena de marzo, titula a toda plana: «6 herejías, 25 errores teológicos y 2 desobediencias a la Iglesia». Tampoco se justifica que se quemen los manteles y libros litúrgicos de una prisión, o que se haga una «huelga de Misas» en día de precepto.

ATACADOS PERO ESPERANZADOS.— Llegó el cambio de régimen. Mucha pólvora de las anteriores escaramuzas estaba mojada. Los ataques a los obispos cambiaron de manifestaciones. Desfiguraron los textos de los obispos, simplificarlos, ignorarlos ha sido desgraciadamente una táctica constante. Antonio Garrigues Walker acusaba a los obispos en 1977 de no saber lo que es el liberalismo económico, porque niegan que el lucro es motor del progreso económico.

Hoy mismo seguimos en la indisciplina de discutir a Roma y a los obispos su papel de cribar, de moderar, de rechazar extremismos, de alentar avances. Hay quienes se empeñan en imponer «su» teología, diga lo que diga el Papa.

Así ha sido el curso tortuoso de nuestra vida. Si a la altura de nuestro medio siglo de sacerdocio tenemos algo que decir a los jóvenes, sería esto de San Pablo (1 Cor. 1, 12-13): «Cada uno por vuestro lado andad diciendo: Yo estoy con Pablo, yo con Apolo, yo con Pedro, yo con Cristo'. ¿Está Cristo dado en exclusiva? ¿acaso crucificaron a Pablo por vosotros? ¿o es que os bautizaron para vincularos a Pablo?».

Jóvenes o relativamente jóvenes: sed del Papa y de los obispos; relativizad todas las querellas políticas; dejad a los rectores del mundo las cosas del mundo. Sed sólo sacerdotes de la sola Iglesia. La Iglesia salva: no hay dentro de ella un grupo salvador.

PLANTACION DE 300 ARBOLES EN ARRATE.— En la campa de Olabe, frente al santuario y en las inmediaciones de la cruz de Arrate han sido plantados más de 300 árboles. En la campa de Olabe —15.000 metros cuadrados de superficie— la plantación se ha hecho en hilera de árboles en todo el perímetro de la campa, así como en el borde del camino de acceso a ella. Se han plantado, concretamente, 6 coníferas, 39 arces, 36 fresnos, 70 abedules, 11 nogales y 12 hayas. Frente al santuario, colonia infantil y zona de la cruz se han plantado 50 hayas, 73 fresnos y 20 tilos. El presupuesto de esta campaña asciende a 1.200.000 pesetas.

«DIARM» EN ITZIAR.— A lo largo de este Septiembre se llevará a cabo el traslado a la factoría de Itziar del personal que, en gran parte, ha estado diseminado en Eibar y Elgoibar. Serán, aproximadamente, 200 operarios en Itziar. Contarán con un servicio de autobuses para trasladarse diariamente hasta Itziar con salida desde Zaldibar y paradas en Ermua, Eibar y Elgoibar. Tendrán jornada continua de trabajo.

¿NOS QUEDAMOS SIN CINES?— Antes se cerraron los cines Capitol y Amaya. Ahora se habla de una gran crisis económica del Coliseo y de la posibilidad de su cierre. Tras las vacaciones estivales, al menos en los primeros días de Septiembre no se habían reanudado las proyecciones. Parece que la empresa planteó al Ayuntamiento la venta de los locales, que fueron valorados por los técnicos municipales en 85 millones. Se ha hablado de la posible compra del Amaya por el Ayuntamiento. La realidad es que el Ayuntamiento ha pedido un informe del Coliseo, como ante pidió del Amaya. Parece que la corporación municipal tiene interés en adquirir uno de estos dos cines para dedicarlos a actividades de índole cultural.

AGUA EN ARRATE.— La empresa bilbaina «Abando, S. A.» ha localizado en Arrate, a 38 metros de profundidad, la primera bolsa de agua con un caudal de 500 litros por hora. Esta bolsa se encuentra en la campa de Olabe y está en conexión con otro punto que, asimismo, fue señalado por el zahori José Bilbao, en Krabelin. A juicio del zahori también hay agua en la campa de Arrate. Supuesto que estos

trabajos den resultado positivo, el Ayuntamiento acometerá después una serie de trámites para instalar una red de conducción adecuada.

BARRIO RESIDENCIAL EN TXOMO.— En el solar que albergó antaño a las «Forjas de Txomo», en torno a donde está situada «Jata», parece que se piensa construir un barrio residencial de 60 viviendas y 400 garages. La Comisión de Gobierno del Ayuntamiento eibarrés ha dado su visto bueno a una propuesta de José Luis Iparraguirre, titular de la «Inmobiliaria José Luis».

«ALFA» JUBILARA A 223 OPERARIOS.— «Alfa» está inmersa en los planes de relanzamiento auspiciados por el Gobierno Vasco. Gran parte de su plantilla —1.100 operarios— trabaja tan sólo dos días a la semana. Una de las secciones más afectadas por la regulación es la de la sección de máquinas de coser, donde se emplean 668 trabajadores. Se prevé la baja de 223 en ese departamento aludido.



Nar baitza omendua

Arrate'ko jaietan, urtez-urte, ainbat lan egin dabelako, Narbaitza eta Egileor bertso-lariak omenduak izan dira Irailaren 21'ean. Ondo me-rezitako omena! Zorionak bieri.

DEFICIT EN LOS AYUNTAMIENTOS

Existen ayuntamientos como el de Deba inmersos durante los últimos años de nueva gestión municipal de presupuestos expansivos deficitarios mientras otros como es el caso de Eibar, muestran una especial aversión hacia el endeudamiento habiendo conseguido superar el crónico saldo deudor, alegando razones de solidaridad. ¿Por qué esta dualidad de criterios de política económica en dos Ayuntamientos con mayoría del PNV? El pasado 3 de junio el alcalde eibarrés declaraba: «Hemos intentado hacer un presupuesto racional y acorde a nuestras necesidades, para evitar un «agujero» que luego repercuta en el resto de los pueblos de Guipúzcoa». El alcalde de Eibar y su grupo, el PNV se ha mostrado solidarios con los demás municipios. Acaso, entonces, ¿los presupuestos deficitarios son insolidarios? Respondemos a nuestra propia pregunta afirmando que tanta eficiencia o ineficacia puede existir en superávit como en déficit. Existe un problema de obtención de recursos escasos pero existe, sobre todo, un problema de gestión y aplicación eficaz de tales recursos. La convicción de que con el mismo dinero se podrían hacer mejor las cosas no es gratuita: parte

de la necesidad de hacer funcionar mejor a la Administración pública (incluida la local); de que los funcionarios y políticos se mentalicen que son servidores del pueblo y estén obligados a prestar efectividad a su importante función social con igual o mayor grado de rendimiento que se exige en muchas empresas privadas (eliminación de burocracias, modernización de sistemas, etc.). En todo presupuesto debe distinguirse cuáles son las causas del desequilibrio: si se debe a gastos corrientes (sueldos de personal, gastos de mantenimiento de servicios, etc.); si obedece a inversiones de capital (construcción de polideportivos, de parques y jardines, de hogares de jubilado, hospital, euskaltegi, etc.). También saber si el déficit es transitorio o crónico, estructural o discrecional, la necesidad y prioridad de los gastos a realizar y la solidaridad a la hora de repartir con inquietud los fondos forales comunes, etc. Un excesivo déficit en términos de PIB supone incautar parte del ahorro privado necesario para actividades productivas, encarece el dinero elevando los tipos de interés, provoca tensiones inflacionistas, traslada al sector privado el coste del desequilibrio. Además,

si el déficit financia gastos de consumo superfluo penaliza a generaciones futuras que deberán soportar la devolución de los préstamos más sus intereses. Pero en nada de éste tiene que suceder déficit transitorio a corto plazo dentro de límites tolerables (el déficit público estimula la demanda agregada en una situación de crisis como la nuestra). La Ley de Financiación de las Comunidades Autónomas marca un tope máximo de endeudamiento permitido. En el caso del pueblo de Deba se aprecia una decidida política expansiva y de endeudamiento unida a una admirable capacidad negociadora para obtener subvenciones y fondo forales. Su presupuesto para 1986 totalizaba 296 millones de los que un 60 por ciento se destinarán a gastos corrientes y el 40 por ciento restante a inversiones en obras (paseos Mariñel y Arrantzale, frontón Itziar, parque de Elorriaga). La financiación de los citados 296 millones se realizará así: 52 por ciento con subvenciones y fondo foral; 33 por ciento con impuestos.

Para 1987 está previsto continuar la política expansiva con inversión final superior a 170 millones en el Polideportivo, el 60 por ciento costeada por la Diputación.

VICENTE MARKINA
en «El Diario Vasco»

La ofrenda de Carmen

Hace tres años en el cementerio de Ebebiyin (Guinea Ecuatorial) fue enterrado el cuerpo de una misionera catalana asesinada: la Hermana Carmen Samaranch.

Recuerdo, en un suburbio de Bombay, el cementerio de la misión: a la caída de la tarde el sol, ya benévolo, iluminaba suavemente las cruces y los epitafios de los restos de numerosos misioneros y misioneras.

Tengo en la retina, imborrable, la imagen de un pequeño cementerio en las faldas del Himalaya indio, en Cachemira. Allí, hace ya muchos años, en octubre de 1974, fue asesinada por unas bandas salvajes, una misionera vasca, la Hermana Teresalina Zubiri. Tenía veintinueve años.

Acriballada a balazos, la Hermana Teresalina tuvo una horrorosa agonía durante once horas. Poco antes de morir dijo: «No me pongan morfina, quiero sufrir y morir por la salvación de Cachemira».

Un detalle. La Hermana Carmen Samaranch murió cuando en todo el mundo se iniciaba los primeros preparativos para el DOMUND. La Jornada Mundial pide todos los años, a todos los católicos, su cooperación especial, espiritual y económica, para la gran empresa de evangelizar el mundo entero. Los misioneros ponen todos los años la ofrenda de su vida entera. La Hermana Carmen se adelantó a la colecta del DOMUND-83. El pequeño cementerio de Ebebiyin fue como una hucha gigantesca. La misionera completó su ofrenda. Entregó su muerte.

JAVIER MARIA ECHENIQUE



DOMUND Desde hace cinco años, cada mes muere asesinado un misionero por ser constructor de la paz.

DOMUND Los misioneros han creado y sostienen 48.000 escuelas, 2.180 hospitales, 6.418 dispensarios, 2.500 orfanatrofios, 631 leproserías, 10.000 guarderías infantiles.

DOMUND Las OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS de todo el mundo recogieron el año 1985 pro Misiones 17.466 millones de pesetas.

DOMUND "Si se duplicara y hasta triplicara la ayuda de los católicos a las Misiones, todavía resultaría insuficiente para todas las urgencias y necesidades".

(CARDENAL TOMKO)

DOMUND 85: 2.024.438 Ptas.

EIBAR CAMPEON

El DOMUND 1985, la generosidad eibarresa en favor de la gran jornada mundial misionera rebasó los DOS MILLONES DE PESETAS. Eibar guztiak DOMUND'aren aldeko laguntasun zoragarri onegaitik aipamenik aundiena merezi dau.

Es digna de mencionarse la aportación de la parroquia del Carmen —171.062 ptas.— que supuso un aumento de 30.008 en relación con el año anterior.

La parroquia de Urki fue en la misma línea fuertemente ascendente y de las 24.000 del año 84 subió hasta 60.000 pesetas.

De la misma forma, los cristianos de Amaña rebasaron en 26.033 la cifra anterior, llegando a entregar en favor de las Misiones 158.801 pesetas.

La parroquia de San Andrés —con 524.879 ptas.— disminuyó ligeramente —en 30.321— su aportación económica al DOMUND con relación al año 1984. La parroquia de San Pío X también descendió: de 119.000 a 64.150, y ello

debido a que no repartieron y recogieron sobras en las casas.

Las dos residencias —S. Andrés y la de la Seguridad Social— también aumentaron ejemplarmente su contribución.

Aportación decisiva para el DOMUND fue la de los colegios. El mundo estudiantil entregó al DOMUND 85 la cantidad de 403.189 ptas., que supone un aumento con relación al año anterior de 65.339 ptas. El Colegio de la Merced, con una contribución de 135.000 ptas. se mantuvo en cabeza.

Muy de destacar y agradecer también las 378.425 ptas. que unas 150 Industrias eibarresas ofrendaron al DOMUND 85.

Los católicos de Eibar fueron ejemplares contribuyendo en favor de la necesidad más vital y urgente en la Iglesia, dramática para millones de hermanos nuestros del Tercer Mundo. 200.000 misioneros y misioneras que por encargo de toda la Iglesia llevan allí el conocimiento de Cristo y ayudan —como na-

Honduras'en Misiolari

Honduras'ko iparraldean aurkitzen da Tokoa erria. Nazio artan itxurazkuena da. Eta ori bereziki, mixiolariak bultzatuta, basarritarrak egin dabezen kooperatibei esker. Baita be artoa, laranjak, palma ta beste frutu asko an sortzen diralako. Giro onek, ain zuzen, jende asko onera ekarri dau beste alderdi askotatik. 30.000 gutxienez bai. Baiñan etorrera orrek bere nasteak sortzen dauz. Ori dala-ta, auzo barri asko sortu dira. Ta jakiña, Tokoa zarraren ardura euken abade eta erlijiosak ezin dira eldu auzo berrietara. Orduan etzan beste biderik aurkitu katekista eliz-arduradunak onera bidaltzea baidzik. Beraiek izango dira aurrerantzean emengo mixiolari.

Auzo berrietako kanpotar jende beartsu aiek, ordea, laguntza bear eben. Eta, zorionez, Erroma'tik DOMUND dirua eldu jakue. DOMUND laguntzari esker parroki saloia egin aal izan dabe. Baita be DOMUND'ari esker ordaindu izan aal dabez parrokia jasotzeko egin ebezen zorrak.

Azkenik, ara zer dioten mixiolari aiek: Honduras'en bizi gara bertako beartsuenekin. Auen lagun izan nai dogu. Beraien laguntzaille ta bultzagille, orrela benetan eldu daitezen gizatasun osora eta kristaitasun benetakora.

die lo hace— al desarrollo integral de la persona humana merecen que los católicos de Eibar sigamos en esta línea altruista y universalista. Es nuestra gran gloria y nuestra inexcusable obligación de compartir la fe y todos los demás bienes.

Parroquia de S. Andrés	524.879
Parroquia del Carmen	171.062
Parroquia de Amaña	158.801
Parroquia de S. Agustín	110.000
Parroquia de S. Pío X	64.150
Parroquia de Urki	60.000
Parroquia de Azitain	3.115
Parroquia de Aginaga	2.710
Santuario de Arrate	16.500
Residencia San Andrés	35.600
Residencia Seguridad Social ...	16.007
Colegio Merced	135.000
Colegio Aldatze	100.000
Colegio La Salle-Isasi	65.913
Colegio La Salle-Azitain	40.000
Colegio Amaña	23.000
Colegio Urkizu	21.156
Colegio San Andrés	18.120
Organizaciones apostólicas ...	80.000
Fábricas	378.425
TOTAL	2.024.438

SANTIAGO ARAKISTAIN.— 1908'gn. urtean, Deba'n jaio zan Santiago. Eibar'ko Barrena kailian pasa ditu azken urtiak gizon zintzo onek. Zeruan atseden dezala!

MODESTA PALAZUELO.— Había nacido —el año 1912— en la provincia de Huelva. Desde nuestra Residencia de San Andrés ha volado hacia la patria del cielo.

FRANCISCO BRIONGOS.— Era burgalés de origen. Entre nosotros —honradamente— vivió en la calle P. Galdos. Aquí, a los 94 años, ha exhalado su último suspiro.

JULIANA ULIBARRI.— Emakume zintzo onek bete dau —eredu argi bat danori utzirik— mundu ontako egitaraua. Zintzo eta jator bizi izan zan gure artean euskaldun sutsu au. Itz gutxi eta egnitza askokoa zan. Beti besteei begira. Daneri laguntzen. Zeruan goza dezala Betiko Bizitza!

JOSE DORADO.— Gizon atsegiña izan zan Jose. Langille beti; lagun on danentzat; etxeko gizon eta beti adiskide eta irripartsu. 1910 urtean jaio zan elbatar jator au zeruko Aberri-runtz abiatu jaku.

JOSEFA URKIA.— 1921'gn. urtean jaio zan Eibar'en, Txonta'n bizi izan dan emakume zintzo au. Zeruan dezala Betiko Bizitza.

MERCEDES ARTAMENDI.— Mercedes pertsona-neció a la distinguida familia de los Artamendi. Nació en nuestro txoko el año 1907. Aquí ha vivido ejemplarmente. En Agosto ha marchado camino de la patria eterna del cielo.

VISI BEITIA.— Mutrikun jaio zan 1896'gn. urtean. Alargunduta, gure artean —Toribio Etxebarria kalean— bizi izan da.

DOLORES ERRAZU.— Emakume atsegiña zan benetan Leokadio Unamuno («Zatorra»)-ren emazte Dolores. Elbatar zintzo eta jator lez beti jokatu izan eban. 1914'gn. urtean jaio zan lurreko bizitzarako. Orain, zeruan, 'zan dezala jarraipen bere bizitzak.

JOSE MARIA AZKARATE.— Gazterik benetan juan jaku betiko aberri-runtz gure lagun Jose Mari emazte eta lru umetxo lagata. 1953'gn. urtean jaioa, sortez debatarra zan, naiz eta aspalditik Eibar'ko giroan murgilduta bizi. Betiko atseden zeruan izan beza.

LUIS PINTADO.— Nació, el año 1929, en Irún. Gran parte de su ejemplar vida se desarrolló en nuestra comunidad ciudadana elbarresa. Desde Txonta ha volado al cielo.

IRENE DE GOROSABEL.— Emakume zintzoa izan zan. Euskaldun eta sinismendun zintzoen eredu ona emoten aalegindu zan beti. Mundu ontan on asko egin ondoren, Betiko Zorion-tasan Aberri-a abiatu jaku. Golan bego!

CELSA SUAREZ.— Aunque nacida en Orense, pasó entre nosotros —en Urki— sus últimos años. Descanse en la paz de Dios!

PAULA BEREZIBAR.— «Mutiola» sendikoa zan Paula. Elbatarra bere biotz guztiakin. 80 urte ebazela, mundu au utzirik, Betikotasunerruntz abiatu da. Zeruan dezala atseden!

NICOLAS CHOPITEA.— Estaba casado con Jesusa Revilla. A los 48 años ha dejado este mundo para marchar rumbo a la Eternidad. Que Dios Padre le haga participante de la felicidad divina.

FELIX AGIRREBEÑA.— Gizon atsegiña izan zan «Arlaban» basarriko Felix. Beti irripartsu ikusten gendun. Euskaldun eta sinismendun lez jokutzen aalegindu izan zan beti. 82 urtekin zeruratu jaku.

ROBERTO JAUREGI.— Margarita Ansoerregi-rekin ezkontuta zegoan Roberto. Elbatar zintzo lez agertu zan beti. 59 urterekin Betiko Aberri-runtz abiatu jaku.

FRANTZISKA URBIETA.— Zintzoa zan gero Fermin Txurruka'ren emazte Frantziska! Emakume yayoá benetan. Aspaldiko urteetan gairxorik zegoan, bere gaixotasuna espiritu aundiz eramana. 73 urterekin zeruratu jaku. Jainko besarkadan bizi dedilla betiko!

ALBERTO LAMARIANO.— Alberto era u.1 gran elbarrés. Nació en la calle Errebal, casado con Cecilia Baglietto, ha vivido ejemplarmente entre nosotros. Con 64 años nos ha dicho: Gero arte, zerura arte.

FAUSTINO BIKUÑA.— Gizon jatorra izan da Faustino. Euskaldun eta sinismendun yayoá. Barriketa bako gizona bere etxean, bere dandan, bere bizitz guztian. 87 urtekin zeruratu jaku.

SIMONA BEREZIARTUA.— Vicente Galarraga'ren alarguna zan Simona. Elgetakailan bizi zan. 81 urterekin zeruratu jaku.

AGUEDA LANDAJUELA.— Pasó ejemplarmente por nuestra comunidad elbarresa. A los 84 años, desde el Paseo de Urkizu, ha volado hacia la Patria Eterna.

ANA MOURE.— Mujer trabajadora y de honda raigambre cristiana, pasó entre nosotros esta mujer haciendo el bien. En Amaña y en todas partes se hizo querer. Últimamente sufrió mucho por enfermedad. Ahora su cuerpo descansa en tierra gallega y su alma en Dios.

CARMEN BERASATEGI.— Euskaldun eta sinismendu beti agertu izan zan Frantzisko Aizpurua'ren emazte jator au. 75 urtekin mundu au utzi dau, zeruko zoriontasunera ablatutze-ko. Antxen goza dezala betiko!

MARIA GARATE.— Euskaldun eta sinismendun biotz-biotz bizi izan zan beti María «Perder». Elbatar jende jatorren gatza zeukan. Edozertarako balio eban. Amaika ardura artutakoa bere famili eta Aberriaren alde! Aspaldiko urteetan makailk zegoan. Bere gairxoá, ordea, espiritu aundiz Jainkoari eskintzen.

EDUARDA ZABARTE.— Zaldibar'en jaioa zan mundu ontarako 1897'gn. urtean. Eibar'en, 86 urtekin, il da Betiko Zeruan bizi izateko.

LUIS SAN JUAN.— Nació en la provincia de Santander a comienzos de nuestro siglo, este honrado ciudadano vivió sus últimos años en la Residencia San Andrés.

EDMUNDO CORTÉS.— Estaba casado con Maite Sarasketa y vivía en P. Galdos. Nos ha dejado con 50 años para marchar camino de la Eternidad.

FELIX FONTECHA.— Riojano de origen, vivía entre nosotros en la calle P. Galdos. Con 90 años nos ha dejado terrenalmente.

MARCIANO HERNANDEZ.— Extremeño de nacimiento, vivió en Amaña granjeándose muchas simpatías. Ha sido enterrado en Plasencia. Que viva en Dios eternamente!

DANIEL GUINEA.— Estaba casado con Margarita Perosanz y vivía en la calle Sostoa. Con 61 años, ha dejado este mundo para marchar camino de la Eternidad.

JULIANA GALLEGU.— Nació esta ejemplar señora —el año 1904— en tierra zamorana. Desde la calle Barrena ha volado su espíritu hacia la Pascua del cielo.

Jaioak - Nacidos

Jorge Lamas Fernández
Sara Pérez Fajardo
María Otxandiano Aranegi
Amaya López Quicios
Nagore Sampayo Arce
Yoseba Ruiz Turrado
Yoseba Ruiz Simón
Raquel González Parente
Marta Ruiz Mercaeo
Yoseba Asensio Santo
Gaizka Azketa Ferreras
Idoya Alvaro Beristain
Aritz Egia Rojo
Lorena Puga Pereira
Pablo Sarasua Mandiola
Ana Dominguez Robles
Joana Luis Morante
Sandra Losada Cid
Asier Isasi Cantón
Manuel Cámara Galende
Kemen Iriondo Gil
Lorena Blanco Bruña
Natalia Paramio Narllo
Ander Arrizabalaga Irazabal
Nagore Escudero Agirre
Aritz Cortes Perlina
Alain Carnero Pizarro
Cristina Fz. Axpe
Eihar Unamuno Furundarena
Amaia Errasti Benzal
Ainhoa Holguin Olivenza
Angela Gonzalez Rz.
Miren Edurne González Rz.
Nerea Blanco Alonso
Jaime González Vidal
Unai Errekalde Chimeno
Victoria Rz. Blanco
Iker Martínez Pernudo
Alai Marfull Gisasola
Cristy Artamendi Oz. Zárate
Javier Luengo Gz.
Sandra Moreno Albarrán
Mikel Meabe Txurruka
Ane Plazaola Kortazar
Javier Alfredo Gz.

Ezkonduak - Casados

José Antonio Rz. - Rosario Agirre
Juan Pinos - María Dolores Garrido
Enrique Pena - Ane Irisarri
Juan Sarasua - Miren Sologaitoa
José Ign. Preciado - M.ª Nieves García
Miguel Aranberri - Soraya Anakabe
Pablo De Julián - M.ª Teresa Del Río
Dionisio Barroso - Amaia Olañeta
Santiago Santos - María Aiden Miguel
Fco. José Cobos - Francisca Porcel
Alfonso Rodríguez - Ima Acosta
Javier Valladares - Laura Royo
Aitor Martín - Ana María Seoane
Daniel Palacín - Isabel Albeniz
Manuel Tesouro - M.ª Ignacia Urteaga
Luis Tabliega - Carmen Dominguez
Iñaki Urbina - Yolanda Azpiazu

José Ant. Eizagirre - Isaskun Arregi
José Ansola - Miren Aretxabaleta
Iñigo Irazabal - María Agirretxe
Angel Toral - Isabel González
José Luis Díaz - Miren Barinaga
Valentín Ostiategi - Antonia Ulloa
Yoseba Garitano - Araceli Riesco
José María Janices - Juana Uribe
Antonio Hernández - Ana Quintano
Gregorio Monreal - María José Liberal
Juan Luiz Leanizbarrutia - Ima Badiola
Luis María Santamaría - María Jesús Cruzado
Enrique Fuentes - Adelina Escolante
Victorio Gandiaga - Isabel Mandiola
Hilario Esnaola - María Ima Roca
José Manuel Miguez - Teresa Del Río
Jorge Iturrikastillo - Ignacia Urteaga

Haber conocido de cerca a Miguel Delibes es como acertar una quiniela de catorce. Porque no está el mundo demasiado sobrado de auténticos hombres como para no considerar una fortuna haberse topado con uno verdadero.

Todo hombre de pluma tiende a crear su propia máscara. Es cosa del oficio. En los mejores, esa máscara dura poco tiempo. Pero no pocos se pasan la vida acentuándola, paseándola por los caminos de la semigloria.

Por fortuna, junto a los escritores-máscara, existen algunos escritores-espejo. Miguel es uno de ellos. ¿Vale más en él lo que tiene de escritor o lo que muestra de hombre? En Miguel no hay diferencias: el escritor es el hombre.

Y sé que también Miguel tiene su pequeña máscara: su disfraz de cazurro provinciano, su «desprecio de corte y elogio de aldea». Pero la suya es, en todo caso, una máscara que empalma perfectamente con el rostro que hay debajo. Porque el hombre Delibes es, como su estilo, bonhomía, sensatez, realismo, amor a lo pequeño y cotidiano.

Le conocí cuando hacía caricaturas en el «Norte de Castilla» y firmaba pequeñas crónicas de fútbol cada martes. Después inició aquellas críticas de libros en las que ¡nunca! dio un palo a nadie y ofreció, en cambio, estímulos a muchos. Vivía entonces en aquella modesta casa junto a los Agustinos, repleta de hijos, de alegría y de la presencia gozosa de los ojos de Angelines. ¡Qué luz! Y allí se estaba bien, junto a su modesta mesa y sus sueños, siempre tartamudeantes. Porque Miguel era la humildad en persona, sin acabar de entender el entusiasmo que algunos sentíamos por sus cosas.

No le acompañaba entonces el calor del público. Miguel no hacía ninguna de esas extravagancias que decían necesarias para vender y las costísimas ediciones de sus libros tardaban, en aquellos tiempos, años en venderse. Y el dinero llegaba corto a su bolsillo.

DELIBES, UN HOMBRE



Miguel Delibes acaba de ser homenajeado en su Valladolid. Con este motivo, en lección magistral, Laín Entralgo glosó dos rasgos indivisibles: el novelista y el hombre de Castilla. El oficio de novelar, dijo Laín, consiste en el ejercicio de la imaginación creadora para degradar o salvar la realidad. Ortega quería que sus ensayos fuesen «salvaciones» y esto es lo que ha hecho Delibes en sus novelas: salvar la realidad, como lo hicieron Cervantes, Galdós, Balzac o Dickens. Salvarla del olvido y de la injusticia, dignificando a los seres humildes. Miguel Delibes podría suscribir esta maravillosa frase de Kafka: «Aunque no llegase la liberación, quisiera ser digno de ella».

Delibes, un escritor inconmensurable, al agradecer el homenaje, decía sentirse desplazado y abrumado. Resumió todos sus méritos en una sola palabra: fidelidad: «Quero seguir siendo el provinciano cabal y puro que siempre he sido».

Recuerdo aún la sorpresa de Miguel aquel día en que le llamé por teléfono para decirle que «La Hola Roja» me parecía un prodigio. «¿Tú crees? ¿Tú crees?», me preguntaba, incrédulo. Y es que Delibes tuvo la, para un escritor, impagable suerte de que el éxito le llegara por un camino lento. Eso le permitió vivir sin venderse. Construir su obra libro a libro, artesanalmente. Sin los falsos resplandores de la gloria.

Cuando ésta llegó —con un «boom» que ni él esperaba— estaba ya lo suficientemente maduro como para despreciarla. Gracias a ello, Delibes ha podido seguir siendo él mismo. Tal vez el único escritor que yo conozca que no ha sido corrompido por el éxito.

Tras él ha seguido manteniendo esa independencia arisca que disfraza de hurañía y que tan bien va con su carácter depresivo. Siempre le conocí lleno de dudas, más sobre su obra que sobre el mundo que le rodeaba. Porque, al fondo, estaba siempre esa radical fe en el hombre, en la bondad humana, esa fe subterránea de aquellos años de la misa de los cazadores en la que, a las seis de la mañana, nos encontrábamos cada domingo. Al fondo de Miguel estaban siempre los niños que conocimos —con cuánto gozo— en «El camino». Pero estaba, sobre todo, un misterioso deseo de ayudar. Porque esa defensa de los humildes, que hay tras todas sus páginas, no es una careta, ni tiene nada de demagógico. No he conocido hombre más amigo de sus amigos, más abierto a prestar una ayuda o conseguir un favor.

Aquella amistad, aquel amor al hombre, es el fondo de toda su obra. Su lenguaje —tan elogiado hoy por los críticos— no es fruto de una tarea intelectual. Es simple consecuencia de ese amor tan realista hacia la pequeña-gran gente de esos pueblos castellanos, por la que Miguel Delibes tanto ha luchado.

J. L. MARTIN DESCALZO

DELIBES, NARRADOR

¿Qué significa Miguel Delibes, qué ha traído a la literatura española? La narración, si no me engaño. Delibes propende a contar historias; con ello se inscribe en una línea de la que podrían ser representantes Galdós o Baroja.

Desde esta perspectiva creo que se debe entender a Miguel Delibes. Tres son las direcciones principales en que se ha realizado su obra. La primera es una versión nueva de la novela estrictamente narrativa, minuciosa, de técnica realista. La segunda tiene un acusado matiz costumbrista y una predilección por los tipos populares. La tercera descubre una preocupación social, un fondo de inquietud por los problemas del mundo actual.

Delibes siente pasión por la autenticidad de la vida, horror por la falsedad y la compostura de la máscara social. Por eso se complace infinitamente en los hombres y mujeres sencillos, que viven en espontaneidad. Y su preferencia última va a los niños. Miguel Delibes nos ha dado unas cuantas figuras imborrables, sobre todo de niños, pero nunca niños edulcorados, «añinados», que son tan repelentes como las mujeres «afeminadas». De ellos huye como de la peste.

Pero ha tenido que pagar un precio por esto: la simplicidad, la elementalidad, con su dramatismo, con su libertad oprimida por la presión de las cosas, con sus proyectos, sus opciones, su vacilación.

Delibes ha asistido aún a la inmovilidad del campo cas-

tellano; ha visto las trayectorias limitadas, casi sin horizonte; las ha contemplado con ternura y afán de reforma a un tiempo, como el Azorín de *La Voluntad* hace tres cuartos de siglo. En *La hoja roja* ha escrito una admirable historia, que es el final de una profesión y, lo que es más, un tipo humano: la criada de servir, la muchacha rural que convive con el viejo jubilado don Eloy, el modesto empleado municipal. La figura de la Desi enseña más sobre el servicio doméstico de la clase media española que un estudio sociológico lleno de estadísticas.

Cinco horas con Mario es probablemente la mejor novela de Delibes hasta ahora. Está escrita en un momento crítico, en 1966: después de iniciado el «desarrollo» español, ya en los comienzos de nuestra modesta prosperidad, después del Concilio Vaticano II del que tanto se habló, por sugestión mía a Delibes, en *El Norte de Castilla*, que tanto ha influido sobre nuestro escritor vallisoletano. Menchu, la mujer de Mario, habla interminablemente con su marido muerto, evoca la vida en común, reconstruye un período de la vida española, a la vez que recompone a fragmentos, desde su vulgaridad, desde su incompreensión, la figura atractiva, insegura, generosa, de Mario. Pero, a la vez —y esto no se ha solido subrayar—, hace su propio retrato, se presenta como una de las criaturas de ficción más vivas de toda la novela española contemporánea.

JULIAN MARIAS

1936 ¡"Nunca 1986 más la guerra!"

En la provincia de Málaga, entre julio de 1936 y febrero de 1937 murieron, a causa de la guerra, 2.306 personas. Pero, desde febrero de 1937 hasta finales de 1940, la represión de unos hermanos contra otros derramó también la sangre de otros 2.603 malagueños.

En ambos bandos hubo personas inocentes, buenas, quizá santas. Algunos murieron por sus intereses personales o de grupos; otros, por su ideología, y muchos otros, a causa de su fe cristiana.

A los cincuenta años de aquellos tristes acontecimientos, rendimos homenaje de gratitud y admiración a todos aquellos que murieron por una causa objetivamente noble y justa o dieron sus vidas por causas que juzgaban dignas.

Aunque muchos creemos que toda muerte violenta es siempre injusta, no por eso podemos constituirnos en jueces de los que las causaron. Es muy difícil medir y pesar las responsabilidades ajenas. Sólo Dios es justo juez. El dará a cada uno lo que se merece, recordando, pero, que la misericordia del Señor está por encima de la justicia.

En esas circunstancias y siempre, los cristianos debemos recordar las palabras de Jesús: «No juzguéis y no seréis juzgados». Y aquellas otras: «Llega la hora en la que todo aquel que os mate pensará rendir culto a Dios».

Con el cincuenta aniversario de la guerra civil española llega el momento de RECORDAR a fin de PERDONAR y APRENDER.

Para los católicos es el momento de aprender especialmente la fidelidad a la fe cristiana de todos aquellos que murieron por ella. Y si hoy no se nos encarcela o mata por ser creyentes, si que tal vez por serlo, se nos humilla y se nos margina. Quizá ésta pueda ser una de las pruebas de nuestra identidad cristiana. Conviene recordar que el Señor nos dijo: «Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros».

Para todos, éste es el momento de aprender a vivir comprendiendo, aceptando y valorando, en todo lo que haya de justo, a todos aquellos que no comparten nuestros criterios ni nuestra fe.

Esto no significa, sin embargo, que debemos renunciar a expresar de palabra y con hechos nuestras profundas convicciones. Todo lo contrario, es el momento de liberarnos de complejos y esforzarnos, con la ayuda de Dios, en vivir, manifestar y celebrar nuestra fe en Cristo, Señor de la creación y de la historia.

Hagamos todos lo posible para que las cicatrices de la historia no se abran otra vez, y «la piel de toro» empiece a sangrar de nuevo.

¡Nunca más la guerra! ¡Y mucho menos la guerra entre hermanos! Hagamos posible la paz que se fundamenta en una justicia dada por Dios y, a la vez, trabajada por nosotros.

RAMON BUXARRAIS, Obispo de Málaga

Misión en SEIS continentes

¿Seis continentes? En la escuela aprendíamos sólo cinco. Pero desde hace unos veinte años una asamblea misionera reunida en México lanzó con fuerza un grito: Hay que misionar en los seis continentes. ¿Qué quieren decir con eso?

Prefieren hablar de misión, en singular, y no ya de «misiones». Es ésta una tendencia cada vez más común en escritos y documentos teológicos. ¿Es que se han acabado las misiones tradicionales? Cualquiera que piense que en el año 2000 habrá no menos de 4.000 millones de personas por evangelizar no caerá en la ingenuidad de afirmar que ha pasado la era de las misiones.

Y, sin embargo, muchos prefieren dejar caer la palabra «misiones». Quizá porque «las misiones» has estado asociadas mucho tiempo a primitivos o subdesarrollados. Quizá porque decir «misiones» es también evocar tiempos de colonialismo y fraternalismo europeos. Quizá también porque, gracias al esfuerzo misionero de los últimos tiempos, donde había misiones hay ahora Iglesias jóvenes; donde había objetos de la ayuda de unas Iglesias ricas y distantes hay ahora sujetos y dueños responsables de su situación y de su futuro; donde había misioneros enviados por una Iglesia de Occidente hay ahora misioneros invitados por una Iglesia joven para servir humilde y alegremente a la misión que les confie la Iglesia que hospitalariamente les acepta.

Antes casi pensábamos que aquí, en Europa, estaba la Iglesia y allí las misiones. Ahora vemos con gozo que no hay «Iglesia y misiones», sino una Iglesia en misión por todas partes. Las situaciones misioneras se han vuelto más intensas, extensas y retadoras que nunca. La misión ha de continuar. En los seis continentes. Y ello porque hasta hace poco tiempo cuando se pensaba en misiones nadie pensaba más que en tres continentes: Africa, Asia (con Oceanía) y América Latina.

Pero, ¿quién no advierte que junto a los innumerables grupos que todavía no son cristianos hay también innumerables que ya no son cristianos, porque han dejado de vivir su fe y hasta de creer? También a ellos hay que ofrecerles una palabra de evangelio, de salvación y esperanza. Por eso la Iglesia toma mayor conciencia de encontrarse en misión en todas partes, es decir, en seis continentes: en Africa, en Asia y en América latina, pero también en Europa, en Australia y en América del Norte.

Las misiones no han acabado. Se han universalizado. Han entrado también con más fuerza en la conciencia y el corazón de la Iglesia. Se han vuelto misión. Dondequiera que está, la Iglesia está en misión. Dondequiera que hay un cristiano decidido a superar barreras y a salir de las fronteras de su comunidad para testimoniar el Evangelio a los que todavía o ya no son cristianos, allí hay un misionero.



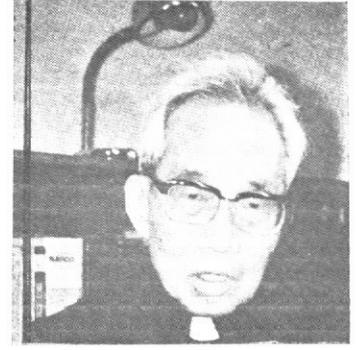
La Escuela de Agricultura avanza



Septiembre 86: la calle Txonta desconocida



EL MARTIRIO DE CHINA



El empeño máximo del dictador Mao en China fue querer implantar una Iglesia cismática, separada de la obediencia a Roma. Hoy en la inmensa China, se encuentran católicos auténticos y católicos cismáticos, aunque —ante la situación muy compleja y arriesgada en la que se encontraban al dar su adhesión a la Iglesia Patriótica— hay que tener mucha prudencia, benignidad y amplitud a la hora de juzgarlos.

En la China de hoy, los «católicos patriotas» constituyen una minoría pequeña de la población católica. Lo mismo ocurre con la organización de hermanos protestantes controlados por el Gobierno comunista. Hace treinta años, por ejemplo, había 150.000 católicos en Shangai. Su número actual no será menor de los 100.000, de los cuales sólo escasamente dos millares frecuentan las iglesias abiertas de nuevo por la «Iglesia Patriótica».

— ENTORNO POLITICO —

La vida en China está politizada en todos los aspectos. Cuando la atmósfera política se relaja algo, se relajan a su vez todos los demás aspectos. Por lo mismo, las actividades religiosas son menos controladas mientras dura ese paréntesis. Así fueron los años que siguieron al 1978, cuando Deng Xiaoping tomó las riendas del poder. Luego, en el verano de 1981, vino de nuevo la borrasca amenazadora. En 1982, comenzaron las campañas para seguir más estrictamente la línea del partido marxista. En consecuencia, en Noviembre del año 82, varios sacerdotes ancianos, que nunca se adhirieron a la «Iglesia Patriótica», fueron de nuevo arrestados en diversas partes del país. Comenzaron las ejecuciones públicas de criminales y contrarrevolucionarios dándoles gran publicidad.

Cuando en 1980-81, las tierras fueron entregadas a los agricultores, comenzaron éstos a trabajarlas con ahínco, pero no querían invertir dinero, porque no sabían cuánto tiempo las poseerían.

— PERIODO DE PODER —

Después de vivir en completo aislamiento y en el que la Revolución Cultural de 1966 destruyó aun a la «Iglesia Patriótica», este período de distensión permitió a los sacerdotes chinos y a otros del extranjero visitar a sus familias. Y así nos enteramos de que un gran número de sacerdotes, religiosos y fieles habían sacrificado su vida en China, y que otros habían sobrevivido a 20 años de trabajos forzados y ahora se les permitía volver a sus ciudades y aldeas. Cristianos lapsos habían vuelto al redil y la vida religiosa revivía. Antiguos seminaristas esperaron 20 años en celibato la ocasión de ser ordenados sacerdotes. Los católicos chinos se enteraron entonces de la renovación de la Iglesia por medio del Concilio Vaticano II, recibieron el texto de la Misa en chino, libros religiosos, estampas, noticias de misioneros, del Papa y de la Iglesia.

De hecho, la realidad china constataba que, en lugar de disminuir, creció considerablemente el número de los cristianos, administrando el Bautismo los mismos cristianos.

La situación de los católicos fieles al Papa en China depende mucho de los jefes del Partido Comunista local, particularmente de los empleados en las oficinas para asuntos religiosos. La situación varía mucho de un lugar a otro. En general, se ha hecho más rigurosa. A los sacerdotes chinos que llegan del extranjero a visitar a sus familiares les está prohibido decir Misa en público. A los sacerdotes locales no les está permitido dejar el distrito que se les ha asignado. Las cabezas de algunos sacerdotes, que viajan por las provincias en ayuda de los cristianos, han sido puestas a alto precio. Sacerdotes que han pasado ya unos 20 años en la cárcel, y en campos de trabajo saben bien que pueden ser arrestados de nuevo y condenados, como ya ha ocurrido a no pocos.

En la tercera Conferencia Nacional de la Asociación de Católicos Patriotas tenida el año 1980 en Pekín fueron condenados en términos muy severos aquellos que se ocupaban en actividades religiosas fuera de la «Iglesia Patriótica».

El «obispo patriota» de Zhangjiajou es Estanislao Chang y es el jefe de la Asociación Patriótica provincial. Es uno de los obispos de la primera generación de la «Iglesia Patriótica», ordenado obispo en 1958. Fue ordenado por el obispo jesuita Francisco Javier Zhao, que ordenó varios obispos, pero más tarde, estando en prisión durante la Revolución Cultural expresó —según se sabe por testimonio de un compañero suyo— el dolor por su actuación errónea: deseaba salvar lo que pudiera salvarse y por eso lo hizo. Murió luego en la cárcel.

— VIDA REAL —

Hay todavía unos 20 sacerdotes chinos trabajando en el territorio del citado obispo Chang. Tres de ellos están casados y no actúan como sacerdotes. Los demás están en activo, y ninguno, excepto el obispo, pertenece a la «Iglesia Patriótica». Se dice que el obispo Chang conserva la fe y deplora sus hechos pasados. Los sacerdotes rezan abiertamente por el Papa. La juventud es activa y algunos desearían ser sacerdotes.

En esta misma provincia, Pedro Fan es obispo de la ciudad de Rooding. En 1976, el Papa Pablo VI escribió una carta al citado obispo Fan así como al obispo Ignacio Kung de Shangai, felicitándoles, como suele hacer el Papa, en el 25 aniversario de su ordenación episcopal. El obispo Kung no recibió la carta del Papa. Está en la cárcel de Shangai. El obispo Fan, por su parte, estaba en un campo de trabajo y la carta papal la recibió tres años más tarde, cuando le sacaron de la prisión. Sus cristianos, que en 1948 llegaban a 74.000 entre dos millones de habitantes de su diócesis, se congregaron con veneración alrededor del hombre que un año antes, todavía detenido, barría las calles de la ciudad. Ante esta realidad, las autoridades le arrestaron a una aldea vecina. Pero como le permitían recibir visitas, ordenó algunos ex-seminaristas, cuyo seminario había sido cerrado hace 25 años. En el verano de 1983, el obispo Pedro Fan fue de nuevo encarcelado con condena de 10 años.

Es reconfortante observar que un número grande de laicos católicos rehusaron adherirse a la «Iglesia Patriótica» cismática. Se negaron a firmar acusaciones contra sacerdotes y obispos. Por esta postura, fueron puestos en prisión y después de algún tiempo de cárcel fueron enviados a campos de trabajo organizados para «reformar sus ideas reaccionarias». Pero sus ideas y su fe en Cristo no se reformaron y salieron —20 años más tarde— de aquel cautiverio con la fe robustecida.

Otro ejemplo. Un cristiano estaba prometido a una chica, que era, a su vez, la primera cristiana de la familia. En la década de los 50, a ambos se les pidió renunciar a su fe. Ambos pasaron a la cárcel por 20 años. Los dos salieron de la prisión y lograron salir de China a finales de la década de los 70. Hoy, ya casados, son dos apóstoles intrépidos de Cristo.

¿Qué porvenir le espera a la Iglesia de Cristo en China ante esta trágica persecución? El horizonte, todavía hoy, está muy oscuro. La persecución está muy viva contra la verdadera Iglesia. El Gobierno comunista, en su empeño de erradicar la fe del suelo chino, alienta a la «Iglesia Patriótica» cismática, para, con la desunión y la separación de Roma, conseguir aniquilarla por completo. Pero Cristo está con su Iglesia. Y sus palabras —«las puertas del infierno no prevalecerán contra ella»— también ahora, antes o después, se cumplirán. Mientras tanto, con esperanza profunda, mirad lo que hizo aquel anciano obispo chino en el noroeste de China. Murió en Febrero de 1983. Pero antes de morir ordenó varios sacerdotes y a uno de ellos le consagró de obispo, para que fuera su sucesor. Así, la fe católica en China no desaparecerá. En este DOMUND 86 no nos podemos olvidar, ni nunca jamás, de los misioneros que en China están sembrando la paz, que un día también allí será realidad.

L. LADANY, S. I.

Director de «China News Analysis»